

FOL - VAR - 2191 - 2

LA
PHYLLOXERA VASTATRIX

EN LA
PROVINCIA DE MALAGA



INFORME
PRESENTADO Á LA SOCIEDAD MALAGUEÑA DE CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES
EN SESION DEL 23 DE OCTUBRE DE 1882, POR UNA COMISION
DE LA MISMA.

SOCIEDAD MALAGUEÑA DE CIENCIAS
BIBLIOTECA



MALAGA.
El Avisador Malagueño.
IMPRESA Y LIBRERIA DE D. AMBROSIO RUBIO,
Marqués, 40 y 42.
1882.

La *Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales*, en sesión del 23 de Octubre de 1882, aprobó en todas sus partes la Memoria presentada por D. Domingo de Orueña, como ponente de la comisión encargada de estudiar los medios prácticos de hacer frente á los daños que causa la *Phylloxera vastatrix* y en atención á lo útil que ha de ser su publicidad, se acordó su impresion y reparto.

Málaga 15 de Noviembre de 1882.

V.º B.º

EL PRESIDENTE,

M. Casado.

EL SECRETARIO,

A. Prolongo.



SEÑORES:

Muy grave es el asunto de que vamos á ocuparnos; triste cuadro tenemos que exhibir; hemos de luchar contra preocupaciones arraigadas y sérios compromisos podemos contraer al emitir un juicio decidido, respecto al modo de contrarrestar los males, que la plaga phylloxerica origina á esta provincia. Tales razones nos hubieran sin duda retraido de hacernos cargo de la redaccion de esta memoria, á no haber considerado, que al habernos la honra de esponer las opiniones de una corporacion tan ilustrada, tenemos ocasion de prestar un servicio á nuestra patria.

Toda vez que prévia vuestra aprobacion, este trabajo está destinado á ser del dominio público, debemos ante todo, dar cuenta muy circunstanciada de los motivos, que lo han originado.

La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Málaga, al tener el triste privilegio de ser la primera, que declaró la existencia de la phylloxera en esta localidad, creyó de su deber dar la voz de alarma sin perder un momento y aconsejar tambien los medios mas eficaces, para atajar el mal en su principio. En tal concepto no solo comunicó al gobierno la existencia de la plaga á los seis dias de haberse descubierto y remitióle al mismo tiempo algunas de las cepas atacadas, sino que encomendó al Sr. D. Rafael Yagüe y á uno de los que ahora suscriben este informe, la redaccion de una memoria, donde se espresara su opinion

respecto al modo de impedir el desarrollo del grave mal, que amenazaba á esta provincia.

Despues de aprobar dicho trabajo en la sesion del 22 de Julio de 1878, la Sociedad no pudo tomar mas iniciativa en este asunto, por no tener ningun carácter oficial. Se lisongearon sin embargo, que ya fuese por la accion colectiva de estos agricultores ó ya por la de los diversos centros oficiales, bajo la direccion de algun comisionado del gobierno, era probable que pronto se habrian de emprender algunos trabajos, para llevar á cabo, bien el sistema de defensa contra la phylloxera, que ella habia propuesto, el cual habia merecido una aprobacion muy general ó bien cualquier otro al mismo fin encaminado.

El aconsejado por la Sociedad consistia en quemar y destruir sobre el terreno no solo todas las cepas del único predio phylloxerado, que parecia existir en la provincia, sino tambien las que se hallasen en una zona muy considerable á su alrededor.

Sin embargo, bien fuese por que arrojara el costo de tal remedio ó bien por cualquier otro motivo, lo cierto es que los únicos trabajos ejecutados, despues de trascurrido mucho tiempo, puede decirse que solo fueron inaugurados, pues se abandonaron á los pocos dias y no se volvieron á emprender.

Al siguiente año 1879, aparecieron nuevos focos y la invasion phylloxerica tomó tal incremento, que ya era de todo punto imposible el atajarla. La Sociedad comprendiendo entonces que las vides de la provincia estaban heridas de muerte, se dedicó desde luego con afan á estudiar los medios mas seguros, para reponer un plantío, que es la fuente de riqueza principal de la provincia. Pensó desde luego en las plantaciones de las diferentes vides americanas, las cuales son en general mucho menos atacadas por la phylloxera que las especies asiáticas; pero se hizo caso principalmente de las necesidades de este país, cuyo interés es conservar su especialidad en la pasa moscatel y donde no se aspira generalmente á crear una nueva clase de vino, sino solo seguir criando aquellos, que se obtienen de la cepa *Pero Ximera*. Con este motivo, no vaciló un momento en declarar que la especie de vid, que recomendaba para repoblar nuestros montes era la silvestre de América conocida con el nombre de *Vitis riparia*.

Algunos individuos de esta Sociedad, que al mismo tiempo son viticultores, apesar de hallarse sus tierras muy distantes de los puntos infestados, no quisieron perder tiempo alguno en proveerse de semillas de la especie susodicha. Al efecto, la encargaron en seguida, tanto á los Estados-Unidos como á Francia, donde bien sabéis que se emplea desde hace algunos años para el mismo fin, y tomaron dichos señores precauciones para asegurarse de su lejitimidad. La idea, que los animaba, era no solo el estar completamente preparados en el desgraciado caso que sus posesiones fuesen invadidas, sino tambien con objeto de hacer con tiempo ensayos, respecto á la aclimatacion en este pais de la referida especie, y comprobar si el ingerto de nuestras variedades en sus patrones producian un fruto de la misma calidad del que ellas dan ahora, y por último, si al trasladarse dicha vid americana á nuestro suelo y estar sometida á estas condiciones metereológicas, continuaba siendo tan invulnerable á los ataques de la phylloxera, como en el Mediodia de Francia y en la América del Norte.

Hubiera sido de desear que, tanto la accion individual de otros cultivadores, como la de las diferentes colectividades, se hubiese adelantado de igual suerte, toda vez que como vereis despues los datos mas preciosos, que hasta ahora podemos comprobar, son principalmente debidos á las esperiencias practicadas por los Sres. referidos.

Sin embargo, no son estas las únicas llevadas á cabo en esta provincia. Tenemos otras tambien de mucho valor, toda vez que concuerdan perfectamente con aquellas á que ya nos hemos referido. Varios Sres. agricultores, que en vista de las contrarias opiniones por todas partes emitidas, dudaban entonces de la resistencia de dicha planta americana á los ataques de la phylloxera, cuando oyeron mas adelante repetir el aserto de esta Sociedad por la autorizada voz del Sr. Berbegal, comisionado del gobierno para estudiar la referida plaga, se decidieron tambien á encargar dicha semilla. Con este motivo, se han creado ya varios viveros de dicha planta silvestre y á causa de su rápido crecimiento y desarrollo se han podido plantar muchos barbados en los terrenos phylloxerados, de suerte que bien puede decirse ha principiado la repoblacion de nuestros montes.

La Diputacion provincial hace ya cerca de un año :
quisió tambien dicha semilla y la tiene á disposicion de
agricultores, suministrándola á todo aquel, que la necesita.

En el dia creemos hay en esta localidad suficiente
milla de vid riparia de origen auténtico, para reponer no :
todos nuestros predios sino los de un territorio mucho mas c
siderable, de 'uerte que aun estamos á tiempo de preca
nos en gran parte de los males, que nos amenazan.

Sin embargo, la opinion pública dista mucho todavia de
completamente, unánime, y por motivos de que mas adel
nos haremos cargo, mucha vacilacion en emplear el rem
tan universalmente recomendado. Esta Sociedad, compi
diendo al mismo tiempo que el mal ha adquirido tales }
porciones, que si no se adoptan desde luego enérgicas medida
defensa puede llegar á ser irremediable, ha creido de su deber
ver á tomar la iniciativa en dicho asunto, y á este propósito
ha encargado la redaccion de la Memoria, que tenemos ahora
honor de presentaros.

Para que comprendais, Señores, cuan cierto es que no l
tiempo alguno que perder, debemos fijar vuestra atencion
los rápidos progresos del terrible insecto en su marcha d
tructora, desde su primera aparicion en la provincia de l
laga.

Hace sólo cinco años se observó en el Lagar llamado
Indiana, situado en el término de Benagalbon, que cuatro ó :
cepas se habian secado y varias otras estaban próximas á pe
cer. Este incidente no llamó en manera alguna la atenci
pues acontece amenudo en todos estos lagares, y puede a
buirse á muchas y variadas causas.

Sin embargo, al año siguiente se vió que el mal habia tom
sérias proporciones, habiendo ya mas de cincuenta cepas mu
tas y un número considerable en muy mal estado. Entonces
cuando remitidas algunas de estas á nuestra Sociedad, pudir
comprobar la existencia en ellas del devastador parásito. Ape
del pánico que produjo tal descubrimiento, debemos confesar c
abrigábamos la esperanza de que la propagacion del insecto d
tructor no habia de ser tan rápida en nuestro distrito como
los demás paises invadidos. Circunscrito en aquel tiempo
arroyo de Granadillo, á poca altura sobre el mar y en el estre

de las vertientes meridionales de la region montañosa, conocida con el nombre de Montes de Málaga, si bien era de temer que su desarrollo subterráneo tomase gran incremento, á causa de estar pobladas de viñas las alturas referidas, por otro lado la naturaleza de aquel terreno parecia oponerse á la formacion de las nuevas colonias, que origina dicho insecto en su estado alado.

Sin embargo, lejos de ser así, ha sucedido enteramente lo contrario. No solo en su vida subterránea ha seguido aquí la phylloxera su ordinaria marcha destructora, sino que al llegar á su perfecto estado ha producido cada año tal número de nuevos focos, como no creemos registre la esperiencia de ningun otro pais y de tal suerte que en poco tiempo ha invadido por completo toda la parte oriental de esta provincia, ó séase aquella que produce nuestra mayor riqueza.

Las crestas divisorias de vertientes de la region montañosa, á la cual nos hemos referido y que es verdaderamente nuestro principal distrito de produccion vitícola, corren de O. á E. por cuatro ó cinco kilómetros, entre los Cerros de la Reina y Santo Pitar. Sus laderas y prolongaciones del N. y NO. están generalmente cubiertas por viñas *Pero Ximen* hasta los pueblos de Cabermeja y Colmenar, al paso que tanto por el Mediodia como por los estribos orientales se estienden los viñedos de uva moscatel por el N. de Velez hasta la Sierra Tejea en el confin de la provincia de Granada.

En el dia, Señores, aquel foco que al Sud de dichos montes se descubrió hace solo cuatro años y que tan insignificante entonces parecia, no solo se ha estendido por todas las viñas de Benagalbon, sino tambien por las de Moclinejo, Benaque, Macharabaya, Olias y Totalan, causando tales estragos, que probablemente dentro de muy poco no se recojerá cosecha alguna en la parte meridional de dichos montes.

Al E. de Santo Pitar varios focos descubiertos hace un par de años se han estendido tanto por los partidos de Cútar, Berge, Iznate y Benamocarra, que ya casi forman uno solo y se unen con el primitivo. Tambien por este punto tenemos desgraciadamente ocasion de comprobar cuanto contribuye á la propagacion del mal el gran desarrollo que aquí tiene la phylloxera alada. Numerosas colonias han aparecido por todo el lado del Levante y llegan ya hasta los términos de Archez, Cómpeña y

Canillas de Albaida en el límite de la provincia, de suerte que puede decirse que tenemos invadida totalmente nuestra principal region de viña moscatel. Si bien en una gran estension de terreno el mal está aun en su principio, toda vez que hemos visto que en algunos de los distritos mas productores se hallan las cepas casi completamente esterminadas, no hay duda alguna de que nuestra esportacion de pasas al extranjero ha de tener este año una gran merma, y siguiendo la plaga phylloxérica en la misma progresion, la nueva cosecha quedará reducida á la mitad ó cuando mas á las dos terceras partes de las que ordinariamente se recojen.

Mientras la phylloxera se propagaba con tanta rapidez por los viñedos moscateles en los dos primeros años de su aparicion en la provincia no se habia observado mancha alguna de ella en aquellos distritos, que están poblados por vides *Pero Ximen*. Sin embargo, ya el año pasado, uno de nosotros notó dos pequeños focos en las vertientes septentrionales de los Montes de Málaga. Eran de corta estension y se hallaban casi en contacto con el eje de vertientes de las alturas referidas, así pues el Sr. Berbegal comisionado del Gobierno creyó deber destruirlos completamente en su principio, á fin de impedir el desarrollo de la plaga en aquella direccion. El mayor de ellos, en el cual no habia mas que veinte ó treinta cepas atacadas, se hallaba en un Lagar llamado Calleja, poco mas bajo que la venta de Galwey, situada en la arista divisoria de los arroyos de Chaperera y Jaboneros.

Si bien atendiendo al gran desarrollo, que ya tenia el referido mal, no era probable que los medios que habia puesto en práctica dicho Señor fuesen completamente eficaces, para lograr el objeto deseado, habia sin embargo motivo, para esperar que al menos retardarian algun tanto la invasion de este terrible insecto en nuestros predios de produccion vinífera.

Por desgracia el mal era mucho mas considerable de lo que entonces se creia. En las raices de aquellas cepas que tan lozanas parecian existia ya el gérmen destructor. La plaga, que por el N. de los Montes de Málaga estaba el año pasado circunscrita al nacimiento del arroyo de Chaperera, no solo se habia extendido por todo el hasta su union con el Guadalmedina sino que ha invadido igualmente los de Almaina, los Frailes y toda

los estribos y vertientes del Oeste del Cerro de la Reina hasta la misma capital. Por el N. se ha esparcido por una pròlongacion septentrional de las citadas alturas, llamada las Lomas de Aguilar y penetrado considerablemente en los partidos del Colmenar y Casabermeja, que son los que producen muchos de nuestros mejores vinos. Por el N. O. ha invadido tambien dicho último término y, traspasando el Guadalmedina, la phylloxera se encuentra ya en los montes de Almogía, que eran los únicos que hasta ahora habian estado libres de tan devastador insecto.

Es tan considerable el número de focos observados este año en la parte N. de nuestra region vitícola, que solo en el partido de Chopera hemos podido comprobar la existencia de veinte y tres en el reducido espacio de una legua cuadrada, siendo algunos de bastante estension. En el Arroyo de las Vacas al E. de las citadas Lomas de Aguilar, las manchas phylloxéricas tienen todavia mas incremento y son tan numerosas, que casi llegan hasta el mismo pueblo del Colmenar.

La invasion de las cepas *Pero Ximen* ha tenido lugar sin duda alguna por los Arroyos de Gálica, Totalan y Jaboneros, pues ademas de que por estos se ha estendido principalmente la mancha primitiva, en las laderas diametralmente opuestas han aparecido los primeros focos. Desde las crestas que originan las vertientes susodichas se puede apreciar la marcha seguida por el voraz insecto, siendo de notar que, mientras en la parte inferior de estos desagües las viñas están ya casi perdidas por completo, existen en la superior muchos lagares todavia libres de phylloxera, por mas que esta haya invadido varios otros en su alrededor. Esto nos suministra una nueva prueba de que la rápida propagacion del mal en nuestra localidad es mas bien debida al inmenso número de nuevos focos, que cada año se originan, que no al progreso subterráneo del parásito.

Ya veis, Señores, que las cepas que producen nuestros vinos, si bien no están tan atacadas como las de uva moscatel, tienen ya el gérmen, que las ha de destruir en un corto número de años. La cosecha actual poco ha de sufrir por el ataque de la phylloxera, pues si bien en dicha region septentrional los focos están muy propagados, no hay ninguno todavia de

una extensión considerable; pero dentro de pocos meses estas manchas, en el día diseminadas, formarán una sola, y los estragos que originen serán mucho mas rápidos y desastrosos que los que hasta ahora se han sufrido en las vertientes de Mediodía y ramales orientales.

Es muy triste considerar, que si un solo foco ha sido bastante en el corto espacio de cuatro años, para invadir completamente nuestros montes, cuan horribles daños han de sobrevenir del multiplicado número que existe en la actualidad en la provincia, al seguir propagándose tan funesto insecto, tanto por las raíces contiguas de las cepas como salvando en su estado alado grandes distancias en todas direcciones.

Por este motivo creemos que los pocos predios de producción vitícola, en que hasta ahora no hemos visto phylloxera, tales como los de la parte occidental de los montes de Almogía y los de la superior de nuestra Vega, han de ser invadidos muy en breve si es que en la actualidad ya no lo están.

No abriguemos halagüeñas ilusiones, siguiendo la phylloxera estos rápidos progresos, á las viñas moscateles, que hay en la provincia, les quedan cuando más cuatro años de existencia y las que producen nuestros vinos no han de tardar un par más en sucumbir.

No tenemos medio alguno, para estirpar el mal en las cepas atacadas, y como no podemos resignarnos á perder por completo un plantío, que tantos beneficios nos produce, debemos tomar enérgicas medidas para renovarlo sin pérdida de tiempo. Tanto mas necesaria es la premura cuanto que de lo contrario no puede haber á nadie duda alguna que la exportacion de pasa y vino al extranjero, que en tan gran escala hacemos en el día, vendrá á ser por muchos años casi nula.

Si graves en extremo son las circunstancias, porque ahora atravesamos, contribuye mucho á acrecentar tamaña crisis el estado, en que se encuentra el ánimo de la mayor parte de nuestros agricultores. Creemos que desde la aparición de la phylloxera en nuestras viñas ha habido tiempo sobradamente suficiente, no solo para recoger y publicar de un extremo á otro de la Provincia todos los datos fidedignos, que respecto á aquella se han adquirido en los países donde se ha presentado anteriormente, sino tambien para haberlos comprobado por nues-

tra propia experiencia. No nos cabe duda alguna de que, si tales medios se hubiesen puesto en práctica, no existiría en el dia ninguna divergencia de opinion y la presente memoria seria por consiguiente innecesaria. Pero hemos visto Sres. que tan solo algunos individuos de esta Sociedad se han ocupado en hacer experimentos, para estudiar por sí mismos las condiciones de la vid *Riparia* y si bien uno de los firmantes en union de varios otros comisionados del Gobierno y principalmente de nuestro ilustrado amigo el Sr. Berbegal ha demostrado la eficacia de dicha planta silvestre, para resistir el ataque de la phylloxera citando varios ejemplos de lo ocurrido en otras localidades, al mismo tiempo se han esparcido tantas y tan contrarias afirmaciones que apesar de no estar justificadas, han vuelto á estraviar la opinion del público, toda vez que nadie se ha ocupado en refutarlas.

Si bien muchas de estas aseveraciones son tan absurdas que, por poco que se mediten, no pueden influir en el ánimo de ninguna persona de mediana ilustracion, otras sin embargo no carecen de algun fundamento. Comprendemos que es muy justo y natural que exista gran prudencia de parte de nuestros agricultores, los cuales deben meditar muy cuerdamente antes de adoptar ninguna determinacion definitiva, pero no es tambien menos cierto que, para poder llegar á una verdadera conclusion, deben acojerse con muchísima reserva aquellas afirmaciones, que no estén completamente autorizadas y tener muy en cuenta que la falsa interpretacion de ciertos datos puede traer muy graves consecuencias. Tratemos todos pues de combatir las ideas erróneas, que aquí se han propagado. Demos cuenta muy prolija tanto del resultado de la larga experiencia obtenida en otros paises, como de la que en el nuestro hemos adquirido. Descartemos desde luego toda clase de discusion respecto al origen del mal y de la manera como se ha introducido en nuestro suelo, pues si bien tales asuntos pueden servir de mucho en lo futuro, en las circunstancias en que nos hallamos, son completamente ociosos, toda vez que no nos prestan utilidad alguna, para lograr el fin á que aspiramos. Debemos, pues, considerar que si bien la desgracia que nos aflige es inmensa, al menos no nos ha cogido tan completamente ignorantes de los medios de defensa que podemos emplear, como á los viticultores de varios departamentos del Sud

de Francia, los cuales han perdido totalmente sus viñedos antes de poder siquiera darse cuenta de las causas del mal, que tanta ruina ocasionaba. Aprovechemos, pues, este aumento de experiencia. Si bien la phylloxera se encuentra ya cerca de veinte años en nuestro continente y hasta ahora no se ha hallado medio alguno de estirparla, ni de impedir su propagacion en todas direcciones, procuremos al menos utilizar, como resultado de tan larga práctica, un medio que parece muy seguro, para librarnos de la suerte sufrida en los puntos referidos. Podemos reponer nuestros viñedos, no solo con toda confianza de que no han de ser atacados por el terrible parásito, sino tambien hasta abrigando la esperanza, de que por tal medio ha de aumentarse su produccion en lo futuro.

Cinco son los remedios, que se recomiendan en el dia para hacer frente á la plaga phylloxérica.

- 1.º La sumersion de las vides atacadas.
- 2.º Las plantaciones de ellas en terrenos arenosos.
- 3.º El descepe y quema de las plantas y raices.
- 4.º El tratamiento por sustancias insecticidas.
- 5.º Su renovacion por especies americanas.

En esta ocasion vamos solo á ocuparnos muy lijeramente de los cuatro primeros, pues además de las razones que mas adelante hemos de esponer, ya han sido objeto en esta Sociedad de varias discusiones, por las cuales hemos todos adquirido el profundo convencimiento, de que ninguno de ellos se puede recomendar exclusivamente, para lograr el fin que se desea. Trataremos el último con mucha mas estension, pues ya que hemos indicado es el que venimos proponiendo desde hace tiempo á estos agricultores, debemos manifestar todos los datos que han motivado nuestra decision y aclarar al mismo tiempo aquellas dudas que sobre este particular puedan abrigarse.

Las viñas de origen asiático, que pueden salvarse de los daños originados por la phylloxera, son en primer lugar aquellas que están en tierras llanas y de copiosos riegos. Inundando el terreno y manteniendo en agua las raices por espacio de unas seis semanas, no solo quedan completamente libres del insecto, sino tambien las plantas adquieren mayor lozanía y fructifican mas. Pero raro es el pais donde concurren tales circunstan-

cias y las del nuestro son diametralmente opuestas en general, puesto que la inmensa mayoría de sus viñas no solo están en predios de secano, sino se hallan asentadas en laderas muy pendientes. Sin embargo, hemos debido indicar un medio que es tan completamente eficaz, para preservar los extragos de la plaga, por si pudiera convenir á algunos labradores, tanto de la parte baja de esta vega, como de la cuenca del Guadalhorce.

Las plantaciones de viñas, que se hacen en terrenos arenosos, han demostrado tanto en Aigues-Mortes como en varios otros puntos, que no solo crecen con prosperidad, sino al mismo tiempo resisten perfectamente la accion de la phylloxera. Muchas razones se han aducido para esplicar este último fenómeno; pero la opinion en el dia mas acreditada es que la arena no permite la propagacion del insecto en las raices de las cepas, porque á causa de la tenuidad y movilidad de las partículas se cubren todos los intersticios y no puede aquel trasladarse subterráneamente. Sin embargo de que nuestras actuales viñas no están plantadas en tales sedimentos, toda vez que por este motivo en Francia han adquirido gran valor algunos terrenos antes sin ninguno, pudiera tal vez convenir dicho cultivo, tanto en algunas tierras junto á la embocadura del Guadalhorce, como en varios otros puntos de la costa.

Ya en varias ocasiones esta Sociedad ha demostrado el escaso resultado, que han dado las diversas sustancias insecticidas propuestas hasta ahora para librar las cepas de la phylloxera. Esta perece prontamente, tanto al contacto como por los vapores del sulfuro de carbono y de los sulfo-carbonatos de potasa y sosa, pero además de no ser posible hacer llegar dichos productos á todas las raices mas profundas, estas tambien sufren mucho y aun se destruyen en gran parte, de suerte que las plantas lejos de conservar su anterior lozanía decaen y dan escaso fruto. Si bien nos aseguran que al año siguiente de ser tratadas por dichos insecticidas se reponen tanto la cabellera como las grandes raices con mucho vigor, las phylloxeras, que quedaron en las regiones inferiores han tenido tambien tiempo muy sobrado para crear nuevas familias destructoras. Con tales alternativas se han mantenido por largo tiempo muchas viñas en diversos puntos de Francia; pero además de ser

como hemos dicho, muy corto su producto, no cabe en nuestra opinion ninguna duda de que destruidas anualmente aquellas partes, por donde principalmente absorven los jugos nutritivos dichas plantas, han de perecer completamente en un plazo mas ó menos prolongado.

Sin embargo, siendo de temer que nuestras actuales cepas se pierdan antes de que los injertos en las vides resistentes den bastante esquilmo, quizás pudiera convenir sostenerlas algun tiempo, dando fruto por medio del sulfuro de carbono. Como no creemos que este medio de defensa deba nunca adoptarse sino provisionalmente, no debemos estendernos ahora sobre tal punto. No obstante, como por cuenta del Gobierno se ha empleado con éxito satisfactorio por uno de nosotros, estamos dispuestos á dar toda clase de informes sobre dicho particular á cualquier viticultor, que lo desee.

El descepe y envenenamiento del terreno, que tanto en otra ocasion aconsejamos no solo á nuestros agricultores, sino tambien á las Corporaciones oficiales, únicamente pudo ponerse en práctica á la aparicion en nuestro suelo de la plaga phylloxérica y cuando esta se hallaba reducida á un pequeño foco en el arroyo de Granadillo; pero ahora que se ha estendido por la mayor parte de nuestros viñedos, no tenemos ya ocasion por desgracia de emplear medios preventivos. Sin embargo, vemos comunmente que estos agricultores, al notar en las cepas cualquier leve indicio de albergar el insecto en sus raices, se apresuran á arrancarlas sin tratar de reponerlas en seguida y sin tener en cuenta que se privan ellos mismos del producto, que por dos ó tres años pudiera recojerse todavia. Creen así impedir que se estienda el mal por el resto de sus posesiones; pero debieran dichos Señores comprender que, para extinguir un solo foco phylloxérico, es necesario arrasar un número mucho mas considerable de cepas, que las aparentemente atacadas, pues en el primer año de contener el parásito no presentan ellas señal alguna de hallarse afectadas por su perniciosa accion. Además, estando este diseminado por todas direcciones, aun en el caso problemático de conseguir dichos labradores estirparlo en sus lagares, deben tener la triste certeza de volverlos á ver invadidos muy en breve.

La completa resistencia de ciertas vides americanas no solo se ha puesto en duda en Francia y en nuestro pais con bastant

frecuencia, sino que hasta á veces se ha llegado á negar en absoluto. Si bien, como ya hemos indicado, en la mayor parte de los casos no está justificada tal incertidumbre, se han publicado sin embargo, tanto en España como en el extranjero, algunos artículos de mucho interés, que á primera vista parecen expresar contrarias opiniones; pero por poco que se mediten puede cualquiera convencerse fácilmente de que las conclusiones deducidas por sus autores no difieren del aserto referido. Existen en la América del Norte varias vides silvestres, que jamás se han visto afectadas por la accion de la phylloxera, al paso que á otras del mismo continente las destruye dicho insecto con casi tanta rapidez como á las de origen asiático. Con este motivo vamos á dar una reseña de las principales de dichas plantas y á demostrar las condiciones de cada una de ellas tanto con respecto á la plaga susodicha, como á su mas ó menos desarrollo, facilidad de admitir el ingerto y de propagarse por sarmientos y su aptitud para adaptarse á los diferentes climas y terrenos.

Al formarse en la América Septentrional los primeros establecimientos europeos, trataron los colonos de cultivar en su nueva patria varias clases de viñas de los distintos paises, de donde procedian; pero bien pronto tuvieron que desistir de tales plantaciones al ver perderse todas las cepas, antes de que llegasen á dar fruto. Despues de haber transcurrido muchos años quisieron volver á hacer un nuevo ensayo. Como en vista de la pasada experiencia comprendian que era imposible aclimatar por completo en aquel pais las vides del antiguo continente, trataron de formar otros viñedos por medio de ciertas cepas que crecian en estado silvestre, tanto en los plantíos, que habian abandonado, como en las praderas y en los bosques. Dichas últimas cepas, que están generalmente consideradas como especies definidas son las que llevan el nombre de *Viñas primitivas de la América del Norte*

De los híbridos que se obtuvieron artificialmente por el cruzamiento de los diversos tipos silvestres, ya entre sí ó ya con las varias cepas europeas, se han originado las diferentes clases de viñas que se cultivan en el dia en los Estados-Unidos. Como tambien los primeros se han fecundizado unos con otros en su estado natural, cada una de las nuevas variedades tiene mezclados los distintos caractéres de sus diversos ascendientes; si bien algunos de dichos caractéres predominan á veces en mas ó menos grado.

Algunas vides silvestres no solo son completamente resistentes al ataque de la phylloxera, sino que transmiten generalmente en alto grado esta ventajosa condicion á los productos de sus cruzamientos. Otras por el contrario perecen á causa del citado insecto con casi tanta rapidez como las de nuestro pais. Por este motivo las que provienen principalmente de la union (de estas y de la *Vitis vinifera*, que es la originaria de nuestras variantes europeas no deben jamás admitirse en ninguno de nuestros plantíos.

Las viñas primitivas americanas, de que vamos á ocuparnos en esta ocasion, son las siguientes: *Vitis labrusca*, L. *Vitis æstivalis*, Michaux. *Vitis cinerea*, Engelmann. *Vitis rotundifolia*, Michaux. *Vitis cordifolia*, Michaux. *Vitis riparia*, Michaux. Hasta hace poco, esta última ha sido generalmente considerada como una variante de la anterior; pero en el dia Mr. A. Millardet, profesor de la facultad de ciencias de Burdeos, ha demostrado claramente que son dos especies muy distintas.

La *Vid labrusca*, si bien resiste por mas tiempo que las nuestras, sucumbe al fin al ataque del insecto, por cuyo motivo no debemos fiarnos mucho en general de ninguna de su descendencia. Entre las principales de estas, que se conocen actualmente, citaremos solo la *Catawba*, el *Concord*, la *Diana*, el *Hartford prolific*, el *Ives*, la *Isabelle*, el *Maratanny* y el *Tokalon*, á todas las cuales mata la phylloxera en mas ó menos tiempo. Sin embargo, creemos deber hacer mencion de dicha especie, toda vez que uno de los híbridos producidos por su union con otra vid silvestre, se ha recomendado últimamente al gobierno francés, tanto por su completa resistencia como por la facilidad con que admite los injertos y se adapta á los diferentes climas y terrenos.

Tales parecen ser las condiciones del *York-Madeira*, que procede de las vides *Labrusca* y *Æstivalis*. En el congreso phylloxérico habido en Burdeos el año pasado, se han encomiado dichas excelentes condiciones, y M. Marès, presidente de la comision del departamento del Hérault, acaba de recomendarla al gobierno francés, afirmando que ofrece casi tantas ventajas para reponer los viñedos de aquel pais como la misma *V. riparia*.

La *V. æstivalis* no solo es completamente resistente, sino que hasta casi parece ser inatacable. Su fruto es además mucho

mas grato al paladar que el de la mayor parte de las demás vides silvestres. Contiene tambien mayor cantidad de azúcar, y por consiguiente, los vinos que produce son mas alcohólicos. Las viñas, que descienden de ella han heredado estas importantes propiedades. Así, pues, apesar de ser mas modernas que las procedentes de la *Labrusca*, tienden de dia en dia á suplantar á estas por completo en las zonas cálidas y templadas de los Estados-Unidos, en razon á que producen vinos de calidad mas superior. La lista de ellas, segun el catálogo de Mr. J. Busch, es la siguiente:

Cunningham, *Cynthiana*, *Decereux* (sin. *Black July*), *Elsimburg*, *Eumelan*, *Herbemont* (sin. *Warren*), *Hermann*, *Lenoir*, *Louisiana*, *Norton's-Virginia*, *Neosho*, *Ohio* (sin. *Jacquez*), *Pauline* y *Rulander*.

Muchas de estas se han aclimatado en diversas partes de Francia, donde dan vinos, que se dice son muy agradables y que alcanzan ya bastante valor en aquellos mercados, siendo los mas apreciados aquellos, que se obtienen del *Herbemont*, del *Cunningham* y del *Jacquez*.

Estas tres especies parecen descender directamente de la *Vitis estivalis*, y por consiguiente, poseen en alto grado los caracteres de su prototipo. Segun el referido Mr. Millardet, que es quizás quien mas se ha ocupado del estudio de las vides americanas, resisten bien el ataque de la phylloxera. Apesar de que no tenemos noticias de que hasta ahora se haya perdido en Francia ninguna de estas viñas, por mas de que abundan allí mucho y llevan ya unos quince años de existencia, es tambien un hecho comprobado que la phylloxera no desdeña del todo sus raíces. Si bien no sufren por esto los efectos desastrosos de las viñas europeas, puesto que los citados plantíos parece hasta ahora no haber perdido su primitiva lozanía, ya que vemos sus jugos nutrir á un insecto tan funesto, estamos muy léjos de tener la certeza de que habrán de continuar siempre en el mismo estado. Además, en aquel pais utilizan dichas cepas para obtener de ellas produccion directa, pero cuando quieren crear buenos patrones para ingerto, prefieren generalmente la *Riparia* ó el *York-Madeira*. Por esta razon, no creemos deber recomendar á nuestros agricultores el empleo de las referidas variedades.

No está en el mismo caso la vid silvestre de la cual descien-

den, que como ya hemos indicado, es tan resistente que la phylloxera parece huir de sus raíces. Se debe adaptar muy bien á las condiciones de esta parte de España, pues prefiere los climas cálidos y soporta la sequedad del suelo y de la atmósfera aun en mas alto grado que la *Riparia*. Sin embargo, esta última tiene la gran ventaja de admitir fácilmente los injertos de las especies europeas, y de arraigar sus sarmientos en todos los terrenos, mientras que respecto á la *Æstivalis* hay gran dificultad en conseguirlo. Tal es al menos la experiencia que han tenido en Francia, pero es de tener muy en cuenta, que en dicho país han tratado de aclimatar dicha última especie por medio de sarmientos, y al emplear nosotros la semilla no solo nos ha de ser fácil el conseguir su propagacion, sino tambien el que se una á nuestras vides, pues se podrá injertar en patrones arraigados. Esta es tambien la autorizada opinion de Mr. Millardet, el cual parece tener una predileccion por dicha vid, y la recomendacion especialmente para las costas del Mediterráneo.

Tenemos por fortuna ocasion de resolver bien pronto este problema. Como vereis más adelante hay ya plantadas en esta provincia unas dos mil cepas *Æstivalis*, que crecen con mucha prosperidad en un terreno que ha estado completamente invadido por la phylloxera. Proceden de uno de nuestros primitivos viveros que fué plantado en 1879 y el año próximo habrán de injertarse en ellas planta *Pero Ximen*. Si como es muy probable este experimento diese un resultado de todo punto satisfactorio podriamos desde luego recomendar dicha especie á nuestros agricultores, como una de las que ofrecen mas ventajas para reponer estos viñedos.

La *Vitis cinerea* es todavia poco conocida y algunos la creen una variedad de la anterior. Es de gran talla y su fruto es tambien azucarado y agradable. Segun algunas esperiencias, al parecer enteramente comprobadas, resiste al insecto, tanto como la *Riparia* y la *Æstivalis*. Sin embargo no se sabe todavia si se une fácilmente á nuestras vides por medio del injerto y si puede propagarse por sarmientos. Vemos además que en la América del Norte crece principalmente en terrenos húmedos y en el borde de los lagos, por cuyas circunstancias no debemos ocuparnos mucho de ella, pues es muy probable que no pueda adaptarse á nuestro suelo.

La *V. rotundifolia*, es menos conocida en Europa que la anterior y si bien algunos la creen la menos atacable por el parásito, tambien su patron es el mas refractario para admitir ingertos. Hasta hoy, sin embargo, no ha sido objeto de muchas experiencias, pero el motivo de ello se deduce del siguiente párrafo del profesor á quien ya nos hemos referido.

«No me ocupo de la *Vitis rotundifolia*, (*Michaux*) ni de las cepas que derivan de ella. Las viñas de este grupo apesar de resistir á la phylloxera no tienen interés para nosotros. Por un lado no son aptas para recibir el ingerto de nuestra viña europea, mientras que por otro su fruto no maduraria al Norte de una línea que pasase por Gibraltar y la Sicilia.»

Nuestra provincia puede decirse que está en la referida latitud y el mismo profesor reconoce que, obteniendo patrones por semilla é ingertándolos cuando están arraigados, hay más facilidad en vencer la gran dificultad indicada anteriormente. Así pues, aunque solo estamos por ahora en el caso de emplear aquellas vides cuyos caractéres son perfectamente conocidos, hemos creído deber ocuparnos de dicha especie porque tal vez mas adelante nos podrá ser conveniente el importarla.

La *Vitis cordifolia* es la especie mas vigorosa de todas las que en esta ocasion hemos tratado. Mientras las otras solo alcanzan la talla de los arbustos ordinarios, esta adquiere la altura de elevados árboles. Su distribucion geográfica en América es casi tan vasta como la de la *V. riparia* y parece que debe adaptarse bien á los climas de todos los paises vitíferos de Europa. Su resistencia contra la phylloxera se asegura tambien que es absoluta, pero apesar de estas buenas cualidades no nos parece tan conveniente á nuestro pais como la *Riparia* y la *Asticolis* porque además de ser tan refrataria como las anteriores para admitir los ingertos requiere todavia mas humedad que estas últimas, tanto que la recomiendan en Francia para poblar los pantanos y demás terrenos de constitucion análoga.

La última vid silvestre de que vamos á ocuparnos es la *V. riparia* ó sea la que en un principio recomendamos á estos agricultores para reponer sus viñedos. Desde entónces ha ido adquiriendo de dia en dia mayor prestigio en todas partes de Europa y ya no solo se recomienda universalmente para sustituir las cepas destruidas por la phylloxera sino hasta para crear toda

clase de nuevas viñas sean cuales fueren las circunstancias en que se hallen los terrenos. En efecto, sus condiciones no pueden ser mas ventajosas. Es de todas las ya citadas la que se desarrolla con más celeridad; crece y prospera, tanto en los suelos más áridos y secos, como en los feraces y de regadío; se acomoda á las diferentes latitudes en que se cultivan las viñas europeas y es el mejor patron para ingertar estas de todos los que se conocen. No solo agarran en él nuestras variedades con tanta ó mas facilidad que en los de su propia especie, sino tambien su fructificacion es más copiosa y lejos de haber dificultad para tal operacion puede hacerse el ingerto á mano hasta en sarmientos venidos de América y plantar estos despues con toda seguridad de obtener un éxito cumplido.

En Francia se emplean estensamente dichos patrones en diferentes departamentos y sobre todo en el Languedoc con el mas escelente resultado. El fruto de esta vid es algo acerbo si bien ligeramente aromático y no tiene tanta azúcar ni es tan agradable como los de la *Cinerea* y la *Æstivalis*; estas cualidades nos podrian haber ocasionado algun temor de que el recolectado en virtud del mencionado procedimiento no habria de tener la misma calidad del que hoy producen nuestras viñas. Sin embargo, tenemos por fortuna, la experiencia de que no solo en los países ya citados los vinos que se obtienen conservan todas sus ventajosas condiciones, sino tambien hemos podido ver nos otros mismos que por tal medio el fruto de nuestras principales variedades no desmerece en manera alguna.

La *V. riparia* resiste tanto la plaga phylloxérica, como las cuatro especies que últimamente hemos citado. En los numerosos plantíos que existen de ella en varias partes de América y de Europa no se ha visto jamás alterarse en lo más mínimo por la accion del insecto. Si bien cuando se conduce á sus raices por medios artificiales suele este picar algunas veces, no solo no ocasiona daño alguno, sino que al poco tiempo quedan ellas enteramente libres del parásito, bien sea porque perezca ó bien porque se retire siéndole imposible nutrirse con sus jugos. Esta peculiaridad se observa tambien en las demás vides silvestres resistentes y se acentúa á veces en alto grado en los híbridos que derivan de ellas.

Las principales variedades que descienden de la *V. riparia* son las siguientes:

El Clinton, el Tailor, el Aughwick, el Golden Clinton, el Marion, el Oporto, la Elvira y la Souys.

Muchas de estas viñas han sido las que principalmente han dado lugar á poner en duda las ventajas que ofrecen las viñas americanas para reponer los viñedos europeos. Cuando se trató de esto en Francia por vez primera, los agricultores del Mediodía quisieron adoptar en su país aquellas vides cultivadas en América que al par de ser allí sanas y vigorosas dan los vinos de calidad más superior y en vez de hacer prudentes ensayos, formaron desde luego estensos plantíos de *Clinton, Tailor* y otras variedades. Bien pronto, sin embargo, vieron las raíces atacadas por la phylloxera, pero como las cepas parecían lozanas y no les notaban los terribles síntomas que en tales circunstancias presentan las asiáticas, creyeron que habrían de permanecer siempre en el mismo estado por más de seguir habitando en ellas un huésped tan temible. Tocaron al fin el desengaño. La experiencia ha demostrado que si bien dichas cepas resisten perfectamente en las tierras fértiles, profundas, ligeras y de alguna humedad, sucumben al insecto cuando el clima es muy seco y el suelo árido y compacto.

Se han querido atribuir exclusivamente estos contratiempos á las condiciones meteorológicas y de los terrenos, pero se han precisado ciertos hechos que establecen de una manera irrecusable que la phylloxera juega el papel más importante en todos estos fenómenos. Por otra parte, esto ha dado lugar á una indebida prevencion contra toda clase de vides americanas sin tener para nada en cuenta, que no ha habido un solo hombre científico de cuantos se han ocupado de dichas especies que no reconozca que muchas de ellas no son resistentes al insecto.

Si se hubiese atendido á los consejos de ciertas personas en esta cuestion muy competentes, es probable que no se hubiese llegado á experimentar una pérdida tan sensible. Observando atentamente las variedades referidas y cotejándolas con las especies primitivas, no hubiera cabido á nadie duda alguna de que en ellas no dominaban totalmente los caracteres de la *V. riparia*. En efecto, las viñas susodichas proceden de la union de la citada especie y la *Zabrusca*, la cual, como ya hemos indicado, no

es resistente ni en la misma América. Por esta razón no debemos fiarnos mucho en general de ninguna de su descendencia. Tampoco es de olvidar que las viñas cultivadas en los Estados Unidos son producidas por selección artificial y por consiguiente muchas deben tener algún parentesco con la *V. vinifera*. Por este motivo creemos que la prudencia aconseja no emplear jamás patrones de ninguna especie híbrida á no ser del *York-Madeira* cuyas ventajosas condiciones están muy comprobadas. En general, conviene limitarnos á aquellas vides primitivas que hayan demostrado ser completamente resistentes.

Además, como ya hemos indicado, estas últimas en su estado natural se han cruzado también y producido infinitas variedades. De las que procedan de la unión de la *Riparia* con la *Aestivalis*, *Cinerea*, *Cordifolia* y otras varias, no tenemos nada que temer, pues aunque participen de los caracteres de los citados tipos y sus sarmientos no admitan fácilmente los injertos, hemos visto que podemos salvar esta dificultad creando patrones por semilla y no es probable tampoco que dejen de aclimatarse en nuestro suelo. Por contra, todas las derivaciones de la *Labrusca* ofrecen igual peligro que las plantas cultivadas. Afortunadamente los caracteres de las semillas de la *Riparia* y de la *Labrusca* son tan peculiares, que parece ha de ser fácil distinguir las que provengan de este cruzamiento.

Tales son las circunstancias que concurren en las principales vides americanas. No hemos creído deber ocuparnos de la *Solanis*, *Ruprestis*, *Vialla* y otras, varias también recomendadas como resistentes porque además de que en ningún caso podrían ofrecer ventaja á las ya citadas, sus demás caracteres no están tan perfectamente comprobados.

Los datos que acabamos de esponer no solo se deducen de lo que constantemente se ha observado en las diferentes latitudes de los Estados Unidos y en el Canadá, sino de la experiencia adquirida ya en los países de Europa por espacio de muchos años. Por más que atendiendo á la grave cuestión de que se trata, quisiéramos ser prolijos en extremo, no podemos ocuparnos detalladamente de todos los informes que conocemos relativos á las citadas viñas, pues para ello esta memoria habria de alcanzar extraordinarios límites. Nos concretaremos solo á los presentados en el último congreso phylloxérico, á los que nos

suministran algunas personas cuyo puesto oficial ó elevado rango científico los espone á gran responsabilidad al emitir un aserto decisivo y por último á dar á conocer la opinion de los diversos gobiernos europeos.

En 1869 Mr. L. Laliman miembro de la comision internacional de ampelografia anunció que cierto número de viñas americanas resistian á la phylloxera en sus posesiones de la Bastide cerca de Burdeos, por espacio ya de muchos años; y propuso al mismo tiempo poner las cepas europeas al abrigo de los ataques del insecto ingertándolas en aquellas que acababa de dar á conocer. Poco despues se supo tambien que varias otras de estas vides plantadas por Mr. Borty en Roquemaure (en el departamento del Gard) resistian igualmente. Mr. Riley, hombre científico de los Estados-Unidos no tardó mucho en comprobar en su pais los mismos hechos y por último Mr. Planchon á la vuelta de un viaje que hizo á América comisionado por el ministerio de Agricultura de Francia, confirmó plenamente los asertos referidos.

Sin embargo, este sistema de reponer las viñas no hizo grandes progresos hasta el año de 1874 en que Mr. Fabre de St. Clement (cerca de Montpeller) lo puso en práctica en grande escala. Dicho viticultor habia perdido por la phylloxera en los tres últimos años ochenta hectáreas de viñas. En la primavera del citado año recibió de América cuatrocientos mil barbados de vides primitivas y plantó un gran número de ellos en los agujeros mismos de donde acababan de sacarse las cepas francesas muertas por la dicha plaga. En el mes de Octubre del propio año, mas de doscientas personas reunidas en Montpeller con motivo del congreso vitícola que allí se celebraba, no solo pudieron comprobar el floreciente crecimiento de estas cepas plantadas en un foco de infeccion de los mas terribles que pueden existir, sino tambien el saludable estado en que se hallaban sus raices.

Desde entónces empezaron á propagarse las especies americanas en varios departamentos de Francia, pero con motivo de las decepciones que como ya hemos indicado se sufrieron respecto al *Clinton, Tailor, Concord* y otras varias se empezó á dudar de la eficacia de este modo de regenerar las viñas europeas. Sin embargo, por los repetidos experimentos de los hombres científicos y de los varios comisionados del gobierno para el estudio de la

plaga se pudieron al fin establecer hechos positivos y deslindar también aquellas aparentes anomalías. El resultado de las plantaciones de *Riparia* y *York-Madeira* fué un ejemplo todavía más elocuente, pues aunque ya algunas de ellas tienen en aquel país muchos años de existencia y han estado siempre rodeadas por la phylloxera, nunca han dejado de estar muy florecientes, ni han sufrido en manera alguna á causa del insecto.

Para dar una idea de la proligidad con que en Francia se llevan á cabo algunas de las citadas experiencias, solo describiremos la que practicó el Sr. Millardet en 1878. Este señor, es hoy en nuestra opinion, la primera autoridad de Europa respecto á las viñas americanas, tanto bajo el punto de vista teórico como por el conocimiento que en una larga práctica ha llegado á adquirir de sus diversas condiciones.

En el año 1877 dicho Sr. Millardet sembró en macetas de 24 centímetros de altura tanto semillas procedentes de las especies primitivas *Riparia*, *Cordifolia*, *Aestivalis* y *Cinerea*, como de las variedades *Taylor*, *Clinton*, *Solonis*, *Warren* y *Jacquez*, ó sean los híbridos americanos, que más se recomendaban por su resistencia á la phylloxera.

Tan luego como la germinación hubo terminado, dividió las nuevas plantas en dos grupos. Las unas quedaron en su jardín en las mismas macetas todo el verano y recibieron allí los riegos necesarios; mientras que las otras fueron trasplantadas en los últimos días de Junio al punto más phylloxerado de las posesiones del Sr. Laliman que, como ya hemos dicho, fué el primero en recomendar las vides americanas. El número total de estas que en aquella ocasión se sometieron á experiencia ascendió á cuatrocientas, á las cuales el citado profesor añadió doscientas cincuenta francesas que había obtenido por igual procedimiento.

Las plantas abandonadas á sí mismas en la tierras del Sr. Laliman no tardaron en ser invadidas por la phylloxera, mientras que á las del jardín se les comunicó la plaga por medio de raíces en las cuales el insecto pululaba. Casi todas estas infecciones se consiguieron inmediatamente y solo hubo necesidad de repetir algunas al cabo de dos ó tres semanas. Al fin de Octubre se arrancaron las plantas con muchas precauciones y se lavaron con el mayor cuidado. Como se habían sembrado en tierra de brezo pudieron quedar las raíces enteramente libres sin tener que su-

frir en lo más mínimo. El referido profesor conserva todavía treinta de estas plantas sumergidas en alcohol con objeto de demostrar que no les falta ni aun las raíces mas pequeñas.

Igual fué enteramente el resultado que dieron las vides cultivadas en macetas y las que en el campo se habian abandonado á su propia suerte.

Una sesta parte de las cepas francesas habian perecido totalmente y las que sobrevivian se hallaban raquílicas y tenian muy destruidas sus raíces. Se veian en ellas varias nudosidades, las cuales hacia largo tiempo que estaban descompuestas y numerosas tuberosidades podridas en gran parte.

Las *Solonis*, *Warren*, *Jacquez*, *Taylor* y *Clinton* tenian estornormente un bello aspecto. Las raíces de estas dos últimas presentaban numerosas nudosidades de las cuales por lo menos la mitad estaban podridas y tenian tambien algunas tuberosidades. Las raíces de las *Solonis*, *Warren* y una parte de las del *Jacquez* se hallaban en mejor estado.

Si bien las *V. riparia*, *asticalis*, *cordifolia* y *cinerea* no demostraban á primera vista mayor lozanía, ni parecian mas vigorosas que las anteriores, sus raíces tenian un aspecto muy distinto. En las dos primeras las nudosidades eran muy raras y apenas estaban descompuestas. Respecto á las dos últimas, el citado profesor tuvo que inspeccionar muchas plantas antes de poder descubrir algunas nudosidades casi imperceptibles. En todas ellas las tuberosidades eran tan raras que podian considerarse como nulas.

Este resultado pareció perfectamente concluyente al referido profesor; sin embargo, quiso verlo confirmado en una segunda prueba. Las plantas que habian de servir para este estudio fueron replantadas tanto en las macetas como en el campo de Mr. Laliman y se volvieron á someter durante un año á la accion de la *phylloxera*.

Al fin de Octubre de 1878 se volvieron otra vez á examinar las cepas y el resultado fué de todo punto idéntico al obtenido el año anterior.

Las cepas francesas solamente se habian plantado en el terreno de Mr. Laliman. De veinte, que eran, doce habian muerto y las ocho restantes tenian sus raíces en el estado más deplorable.

Las *Solonis*, *Warren*, *Jacquez*, *Clinton* y *Taylor* se hallaban

generalmente en muy buen estado, salvo algunos individuos de las tres últimas variedades, cuyas raíces presentaban algunas alteraciones de bastante gravedad.

Las *V. riparia*, *æstivalis*, *cordifolia* y *cinerea* demostraban sobre todo la primera y las dos últimas, un vigor admirable. Las raíces de las primeras estaban casi intactas mientras que en las de las *V. cordifolia* y *cinerea* las nudosidades eran tan raras que á primera vista se podía creer que gozaban de inmunidad completa contra el ataque de la phylloxera. No existían tuberosidades en ninguna de las cuatro.

El Sr. Millardet despues de dar cuenta de estos experimentos, añade que en todas las demás observaciones que ha tenido ocasion de hacer durante cuatro años, ha visto confirmado siempre el mismo resultado y es tanto su convencimiento que sienta en definitiva las siguientes afirmaciones:

«1.^a Las especies de viñas cuyos nombres siguen *V. riparia*, *cordifolia*, *æstivalis* y *cinerea* son infinitamente mas resistentes á la phylloxera que las variedades cultivadas más resistentes. Su resistencia debe considerarse como absoluta.»

«2.^a Estas especies pueden utilizarse como *patrones* de las cepas europeas.»

El referido profesor va todavía más adelante en el siguiente párrafo que tambien traducimos literalmente:

«Las citadas especies no solo resisten sino que resistirán indefinidamente por la razon más sencilla y la mejor de todas. = *Porque la phylloxera no causa en sus raíces sino alteraciones que son nulas ó completamente insignificantes.*»

En las infinitas experiencias, que además de las relatadas se han llevado á cabo en diversos puntos de Francia, no ha habido una sola que no confirme las importantes cualidades de las especies antedichas; pero como la *Riparia* es la más conocida, arraigan fácilmente sus sarmientos y reúne además otras ventajosas condiciones, se ha propagado en dicho pais casi con exclusion de las tres restantes. Ya cubre una estension de terreno muy considerable, reponiendo generalmente viñedos franceses destruidos por la phylloxera y no solo jamás se ha visto afectada en manera alguna por el parásito, sino que es de admirar su frondosa vegetacion y extraordinaria fertilidad. Algunos de estos plantíos son ya muy considerables, como por ejemplo, los de

Mr. Robin en el departamento del Isere, los de la Sra. Duquesa de Fitz James y de los Sres. M. Lugol, Im Thurm y Giraud en el del Gard, los de los Sres. Léonhardt de Pagézy, Henrique Marés y Gaston Bazille en el Hérault, así como en la escuela de agricultura de la Gaillarde y en el Mas de Las Sorres, cerca de Montpellier.

Uno de vosotros ha visto tambien en las inmediaciones de Burdeos una magnífica viña producida por patrones de *V. riparia* donde se ingertó hace cerca de diez y ocho años una de las especies que allí producen un vino de calidad más superior. No solo este no ha desmerecido en nada de sus antiguas cualidades sino que las cepas han estado siempre florecientes y han dado de continuo cosechas abundantes, por más que la phylloxera ha seguido haciendo estragos por aquellos contornos.

Las viñas del *York-Madeira* se han extendido tambien bastante por varias partes de Francia con un resultado que nada deja que desear. Estas dos especies son las que se consideran más apropósito para reponer aquellos viñedos y á este fin la recomiendan al gobierno francés tanto sus diversos comisionados como los gefes de las escuelas prácticas de agricultura.

Como ejemplo de ello vamos á reproducir un informe presentado últimamente por Mr. Marés presidente de la comision departamental del Hérault al Ministro de Agricultura de la nacion francesa.

«La *Riparia* plantada en el campo de Las Sorres dedicado á las esperiencias apesar de vegetar entre las variedades mas phylloxeradas tales como las *Grenaches*, los *Aramons*, las *Caignanes*, los *Clintons*, los *Taylors* etc., y entrelazarse sus raices con las de estas diversas cepas, se ha mostrado tanto en 1880 como en 1879 y 1878 completamente indemne á la phylloxera. Sobre el *York-Madeira* se han encontrado á intervalos y en algunas de las raicillas más inmediatas á la superficie algunas raras nudosidades que no afectan en nada el conjunto de las raices de las cepas, apesar de hallarse estas rodeadas por las variedades mas phylloxeradas. *Riparia* y *York-Madeira* presentan, por consiguiente, sus raices intactas en todas sus partes y poderosamente desarrolladas y al mismo tiempo una vegetacion magnífica.»

Mas adelante concluye de esta suerte:

«Mis estudios y observaciones personales sobre las cepas americanas han demostrado como ya lo indiqué hace mucho tiempo, que los mejores patrones para ingertar son los que atacan menos la phylloxera ó que pueden considerarse como indemnes, segun sucede con los de la *Riparia* y con los del *York-Madeira*, los cuales son tambien los que crecen mejor en todos los terrenos, aun en los mas ingratos. Dichas dos cepas que ya he señalado especialmente en 1878 solucionan por su inmunidad phylloxérica la doble cuestion tan incierta, tan discutida y tan mal resuelta de la resistencia completa de ciertas vides á la phylloxera y al mismo tiempo de su adaptacion á todos los terrenos.» (*)

Por referencia al Sr. A. Lalande, presidente que fué el año pasado del congreso phylloxérico de Burdeos hemos tenido ocasion de saber la opinion de Mr. A. Vialla presidente de la Sociedad de Agricultura del Hérault, respecto á la referida *V. riparia*.

Este último, que como debeis saber, es uno de los primeros ampelógrafos de Francia afirma positivamente que aun en el caso de que la phylloxera hubiese desaparecido por completo, al tratar de poner una nueva viña lo haria ingertando la especie que descara en patrones de la *V. riparia*, pues se puede tener la certeza completa de que las cepas serán mas vigorosas y su fructificacion mas abundante.

En el dia las viñas americanas gozan de mucho crédito en Francia. Aun aquellas que han demostrado no ser completamente resistentes han vuelto á recuperar una gran parte de su antiguo prestigio, como se puede deducir del siguiente informe que dió el año pasado la comision encargada del estudio de las viñas americanas al Congreso phylloxérico internacional que se reunió en Burdeos:

«Es casi inútil insistir en el dia sobre la resistencia de las viñas americanas. No puede ya ser negada seriamente. Por todos lados la comision ha recogido numerosas pruebas de ello. Mientras que las viñas francesas sucumben, las americanas plantadas hace diez y quince años, presentan en todas partes una vegetacion que respira salud. Es menester, en verdad, establecer diferencia entre las diversas variedades, segun pertenezcan á los

(*) *Moniteur Vinicole* del 2 de Setiembre de 1882.

grupos *Labrusca*, *Aestivalis* ó *Riparia*. Pero las mismas derivaciones de la *Labrusca* que se reputan menos resistentes como el *Concord* por ejemplo, se cultivan todavía con provecho y en grande escala por ciertos viticultores. Los Sres. Guiraud, Moline, Lugol y la Sra. Duquesa de Fitz-James se muestran muy satisfechos del resultado que obtienen de ellas.»

«El buen estado de los *Jacquez*, *Herbemont*, *Cunningham*, *Norton's-Virginia*, *Cynthiana* y *Black-July* es general. Como ejemplo de ello, en las posesiones de Mr. Laliman, que están á un paso de nosotros, vienen resistiendo hace diez y ocho años. El *Rulander* parece muy bello en ciertas plantaciones, mientras que en otras ha sucumbido. Es menester someterlo á nuevas experiencias.»

«La resistencia de las que se emplean como patrones para injerto es mas innegable todavía.»

«La *Riparia*, *York Madeira Solonis*, etc., no solo resisten, sino que las dos primeras por lo menos, son casi completamente indemnes.»

«A pesar de que los datos son tan numerosos y tan concluyentes, ciertas personas rehusarán sin duda todavía dar crédito á la resistencia; pero ¿qué pueden los argumentos sobre aquellos á quienes la realidad no convence? Es preciso dejar que el tiempo continúe su obra, él es el que ha de convertir los ánimos mas rebeldes.» (*)

En vista de tantos y tan concluyentes testimonios, las autoridades de los diversos departamentos vitícolas de Francia, parece que se han convencido plenamente de que este es el medio mas seguro de recobrar sus antiguas fuentes de riqueza. En prueba de ello, citaremos un párrafo del *Journal d'agriculture pratique* del 14 de Setiembre del presente año:

«Los Consejos generales votan fondos para la creacion de viveros de viñas americanas. En el Indre-et-Loire se va á crear un vivero de semilla en la colonia de Mettray. En la Côte-d'Or el Consejo ha encomendado al prefecto el establecimiento de un vivero de estudio, poniéndose de acuerdo para ello con el comité de vigilancia. En este departamento el Consejo insiste en

(*) *Compte-Rendu General du Congrès International Phylloxérique de Bordeaux* du 9 au 16 Octobre 1881 pág. 122.

»la formacion de Sindicatos, los cuales son todavia poco numerosos é inscribe en sus presupuestos 20.000 francos para combatir la phylloxera. El departamento del Aube toma á su vez las mas serias medidas de precaucion.»

»En el Var el Consejo general acaba de votar un crédito de 20000 francos para la creacion de un vivero departamental de viñas americanas resistentes: el Estado por otro lado ha concedido á este departamento una subvencion de 40000 francos con el mismo objeto. Esta medida vá á permitir que se puedan distribuir dentro de muy poco á los agricultores del Var tanto sarmentos como plantas arraigadas.»

Por último. El mismo ministro de agricultura de Francia se ha dirigido en estos últimos dias á los habitantes de la Dordogne y ha pronunciado en Sarlat un notable discurso. Despues de manifestar el gran deseo que tiene aquel gobierno de proteger á los agricultores, pondera los satisfactorios resultados que en todos los departamentos se obtienen por las viñas americanas. Ofrece á aquel distrito la misma subvencion que se ha otorgado al Var para el establecimiento de viveros de las referidas vides y concluye diciendo que los agricultores pueden estar seguros de que por tal medida no solo han de regenerar sino aun perfeccionar tal vez sus antiguos cultivos. (*)

La opinion de que gozan en Francia las primitivas viñas americanas se ha esparcido ya por los demás paises vitíferos de Europa. En los congresos phylloxéricos se han encomiado sus ventajosas condiciones. El gobierno español no solo ha dado desde un principio una preferencia muy marcada á este medio de defensa contra la phylloxera creando viveros de *V. riparia* en Zaragoza y en Melilla, sino que ha enviado personas competentes para dar á conocer dichas viñas en los puntos infestados. Vemos tambien que nuestras diputaciones provinciales se proveen de semillas y la distribuyen gratuitamente á todo aquel que está en el desgraciado caso de necesitarlas.

En Italia la opinion pública es tambien contraria á los insecticidas y acoge con mucho favor el empleo de las citadas viñas americanas y por último tanto el profesor L. Roesler, director de la Estacion Imperial y Real de Klosterneuburg cerca de Viena y el

(*) *Moniteur Vinicole* del 20 de Setiembre de 1882.

Sr. Baron de Prato, secretario de la Sociedad Imperial y Real de agricultura de Gorice, recomiendan como el único medio de que continuen los viñedos en el Austria-Hungría el empleo de las referidas vides resistentes. (*)

El único país de Europa en que hasta ahora solo se han usado generalmente los insecticidas como medio de defensa contra la phylloxera, ha sido el reino de Portugal. Sin embargo, parece que aquellos viticultores empiezan á comprender la ineficacia de tal recurso para salvar sus viñas, y tratan ya de renovarlas por medio de patrones americanos. El siguiente párrafo que acabamos de leer en la *Revista Antiphyloxérica Internacional*, (***) es de muchísima importancia:

«S. M. el Rey de Portugal acaba de tomar la loable determinacion de establecer vastos viveros de patrones americanos en todas sus reales posesiones, con objeto de ayudar á los viticultores en la futura renovacion de sus viñedos y de estudiar además la aclimatacion de cada una de estas vides en los diversos suelos de aquel reino.»

Veis, pues, Sres., que la opinion general de casi todas las naciones de Europa donde se cultivan viñas es eminentemente favorable al medio de defensa que desde un principio hemos propuesto. Desde aquella fecha tenemos todavia mayor motivo para recomendarlo, pues además de los adelantos de la experiencia en otros países, nosotros mismos hemos hecho ensayos sobre las referidas viñas, que han disipado una gran parte de las dudas que aun pudieran abrigarse. En efecto, si bien los experimentos llevados á cabo en esta provincia han sido en número muy reducido, resuelven, sin embargo, varios de los problemas mas vitales, tales por ejemplo, la aclimatacion en nuestro suelo de las vides referidas; su resistencia á la phylloxera, tan completa en nuestra localidad como en los departamentos franceses, que logramos por ellas la obtencion de nuestros principales frutos y podemos propagar algunas por medio de sarmientos. Vamos, por lo tanto, á esponer aquellos datos que hemos tenido ocasion de comprobar y esperamos de los demás agricultores su-

(*) *Revue Antiphyloxérique Internationale* Klosterneuburg près de Vienne (Autriche) pág. 3.

(**) Página 154.

ministren á su vez los que por su experiencia hayan adquirido. Llegando la opinion á ser unánime y trabajando todos á un mismo fin, podremos conseguir grandes ventajas.

En el invierno de 1878 á 1879 uno de nosotros encargó á los Sres. Vilmorin Andrieux y C.^a, horticultores de Paris que le remitieran cuanto antes semillas de todas las especies y variedades de vides americanas, mas recomendables por su resistencia á la phylloxera. Añadió tambien, que su objeto no era obtener de ellas produccion directa, sino poder crear buenos patrones para ingertar en ellos nuestros vidueños principales. Los Señores referidos, únicamente le enviaron semilla de la *V. riparia*, diciéndole que no mandaban otras, por no abusar de su confianza, pues para el objeto que se proponia, no habia otra alguna que reuniera tan ventajosas condiciones.

En efecto, el éxito no ha podido ser más satisfactorio. En Marzo de 1879 se sembró un vivero. Germinando dichas semillas muy en breve se pudieron trasplantar varios barbados en Febrero de 1881 en terrenos de regadío. En Marzo de 1882 se ingertó en ellos planta *Moscatel* y en el mismo año se han obtenido en Julio hermosos racimos que son de la misma calidad que los que dan nuestras actuales cepas, como tendreis ocasion de poder juzgar toda vez que habiéndolos hecho pasa vamos á tener el gusto de presentároslos al concluir esta memoria. Es de notar que el ingerto ha agarrado al patron con tal vigor, que ha producido además rebusco en el primer año. Las plantas han adquirido estrordinarias proporciones y siguiendo la rápida progresion que hasta ahora han tenido, es probable que dentro de un par de años su esquilmo sea muy abundante.

Si por el anterior experimento podemos cerciorarnos del admirable desarrollo de la *Riparia* en nuestros terrenos húmedos, el siguiente que tuvo lugar en tierras de secano es todavia más interesante.

Una de las plantas acabadas de germinar en 1879 fué llevada á Benagalbon por otro de los que ahora suscriben, el cual por el cargo que desempeña tiene el grato deber de atender á esta clase de experiencias.

La nueva vid fué plantada en uno de los terrenos más phylloxerados que pueden existir. Rodeábanla cepas muertas ó próximas á perecer y el insecto pululaba en todas direcciones. No se

ha registrado todavía ejemplo alguno de que una cepa européa pueda desarrollarse en tales circunstancias y no forma escepcion el presente caso, pues de las muchas de diversas clases que se han ido plantando sucesivamente en el mismo terreno no ha habido una sola que haya podido subsistir. Sin embargo, la *Riparia* no solo agarró perfectamente sino que ya en 1880 habia adquirido un tamaño extraordinario produciendo además muchos racimos. En el año referido se desbragó su pié y pudieron verse algunas de las raices: no solo estaban completamente sanas é intactas, sino que no fué posible encontrar en ellas phylloxera alguna. Comunicáronse entónces artificialmente por medio de raicillas infestadas y se volvieron á cubrir con el mayor cuidado. Al cabo de poco tiempo se examinaron de nuevo y se notaron entónces algunas pequeñas nudosidades, que no las dañaban en lo más mínimo. Sin embargo, al año siguiente estas pequeñas afecciones habian desaparecido por completo y las raices se hallaban totalmente libres del insecto. Volvióse á repetir la operacion tanto en 1881 como en 1882 y siempre ha tenido enteramente el mismo resultado. En el dia todas las personas que han visto la citada cepa se han quedado sorprendidas así del próspero estado en que se encuentra en medio de tanta ruina, como de su gigantesco desarrollo. Forma ya un árbol de alguna altura y su tronco es muy grueso y de mucha consistencia. Este año se han sacado de ella multitud de sarmientos que se podrán ingertar desde luego y plantar despues, con seguridad completa de que han de agarrar bien y no han de afectarse en lo más mínimo á causa de la phylloxera.

Otro de los que firman el presente estudio ha logrado igualmente comprobar algunos de estos datos y la verificacion de otros que son tambien de mucho interés.

A fines de 1878 encargó á los Estados-Unidos semillas de algunas de las principales especies y variedades de viñas que se crian en aquel pais. Le remitieron de las especies *Riparia*, *Cerdifolia* y *Rotundifolia* así como de las variedades *Solonis*, *Jacquez*, *Taylor* y *Elvira*. La mayor parte de dichas vides, ó no se desarrollaron bien ó no llegaron siquiera á germinar; por cuyo motivo dicho Señor las abandonó desde luego y no ha vuelto á ocuparse de ellas. Sin embargo, las semillas de tres de estos diferentes tipos no solo germinaron con mucha prontitud sino que

las cepas han crecido con extrema lozania. La prosperidad relativa en que se hallan en el dia, se presenta en el siguiente orden *Riparia, Solonis, Jacquez.*

Dicho señor no se ha ocupado en formar patrones de la segunda de estas vides y únicamente ha tratado de obtenerlos de la primera y de la última, las cuales se han sembrado en tierras ligeras de riego durante los cuatró últimos años.

La *Riparia* se ingertó por primera vez en *Moscatel* en 1881 y el mismo año dió dos magníficos racimos y rebusco. No se sabe cual será el resultado en el actual porque lastimaron mucho la cepa al podarla: va sin embargo reponiéndose con mucha prontitud y se espera que volverá á adquirir su antigua lozania.

De las puestas en 1880 se han ingertado seis en 1882. Han agarrado todos los ingertos y producido dos racimos cada uno. Fueron dos en *Tempranas*, dos en *Moscateles* y dos en *Mollares*. Las *Moscateles*, como siempre, han dado tambien rebusco.

Este mismo año se ha puesto una obrada de barbados de *Riparia* procedentes de uno de estos últimos viveros, en terreno de secano. Apesar de la extrema sequía que en la actualidad sufren nuestras tierras, no solo han agarrado, sino que van desarrollándose muy bien. Dicho agricultor espera recoger el año próximo más de cien mil sarmientos.

Tambien ha tenido ocasion de comprobar una de las mas ventajosas condiciones de la *V. riparia*. Este año ha recibido doce sarmientos de dicha especie procedentes de los plantios del señor D. Juan de Castellet situados en San Juan de Vilasat, provincia de Barcelona, é ingertados á mano en dicho punto. Han sido trasladados á ésta por ferro-carril y se ha hecho la postura en tierra de secano. Al plantarse se regó cada uno con un cántaro de agua: han agarrado todos y siguen en muy buen estado.

Al Sr. D. Antonio Campos debemos tambien un gran aumento de experiencia. Dicho señor puso viveros en 1879 de varias vides americanas pero principalmente de las especies *Riparia* y *Astivalis*. Procedian de semillas que le habia enviado el Sr. Don Mariano de la Paz Graells, de Madrid.

El año 1880 en un foco phylloxérico que existia en el lugar llamado Cajís, término de Velez-Málaga, se arrancaron de 300 á 400 cepas perdidas por completo. Se plantaron en el mismo sitio un número igual de vides *Astivalis* procedentes de los viveros.

referidos: brotaron bien y continúan en muy buen estado, excepto algunas que se perdieron en un principio como sucede siempre en toda primera plantacion. Habiéndose aumentado la pérdida de cepas en 1881 en otros focos de la misma hacienda, se pusieron además sobre mil y quinientas de igual clase, que continúan en muy buen estado. Como se vé, el resultado hasta ahora es satisfactorio.

En unos manchones del lagar nombrado «Guerrero» en la Cuesta de la Reina se plantaron en 1880 nueve mil sarmientos y en 1881 tres mil en su mayor parte de semilla de *Riparia*. Este año se ha ingertado uno en *Pero Ximen* y otro en *Moscatel* con buen resultado.

Veis, pues, Señores que aun por las experiencias practicadas en nuestro suelo, debiéramos ya recomendar eficazmente á estos agricultores el empleo de los patrones de la *V. riparia*. Con cuanta más confianza podemos ahora proponer tal medio de defensa cuando tenemos el ejemplo de los muchos beneficios que ya ha reportado á otras naciones. Debemos tambien considerar, que para nosotros no es poca fortuna el poder siquiera regenerar nuestros viñedos. Si las vides americanas no existiesen tendríamos que abandonarlos en gran parte, toda vez que, dadas las condiciones de estos predios, no nos es posible combatir con ventaja á la phylloxera, por ninguno de los otros medios.

¿Por qué existe entre nosotros divergencia de opinion para adoptar desde luego el único medio que nos queda de recuperar nuestra riqueza? En las circunstancias á que hemos llegado las vacilaciones injustificadas no solo son imprudentes en extremo sino que pueden tener muy graves consecuencias. Vemos que las viñas de esta provincia escasamente han de durar seis años; que nuestros productos principales corren riesgo de desaparecer bien pronto de los mercados extranjeros, que la ruina cunde ya por estos pueblos y aun afecta á la misma capital y que la cuestion interesa vitalmente no solo á los agricultores sino á las demás clases sin escepcion alguna. Sin embargo, lejos de unirnos para contrarestar tamaños males, se promueven amenudo las mismas ociosas discusiones que cuando la plaga estaba en su principio, se acojen con afan ciertas ideas que carecen de fundamento en absoluto, pasan como axiomas algunas afirmaciones que no tienen base práctica ni teórica y al mismo tiempo se re-

haya que dar crédito á la realidad de los hechos por mas que pueda cualquiera fácilmente cerciorarse de que están plenamente confirmados.

Comprendemos desde luego que es muy difícil encauzar pronto los ánimos en una misma direccion. Hemos visto por el final del informe que dió la Comision encargada del estudio de las viñas americanas al Congreso phylloxérico de Burdeos que en Francia misma, donde cada dia tienen más prestigio las citadas vides, hay todavía algunas personas á quienes la evidencia no ha podido convencer. Confiamos como los señores referidos en que el tiempo y la continua experiencia han de disipar las dudas de los más incrédulos; pero creemos deber hacernos cargo de ciertos asertos y versiones que suelen propagarse entre nosotros, los cuales no solo pueden producir daños muy graves sino ser causa de que se estravie completamente la opinion del público.

Aunque parezca muy estraño, las ideas hasta ahora más difíciles de combatir han sido aquellas más opuestas á la evidente realidad. En efecto, bien sabeis cuán difícil ha sido que la generalidad del público adquiriera el convencimiento de la existencia de la phylloxera en la provincia. En los primeros años, apesar de saber todo el mundo que una tercera parte de las viñas de Francia habian perecido á causa de una nueva enfermedad, esto no preocupaba demasiado á muchos de nuestros agricultores. No solo los jornaleros y hacendados de los pueblos negaban en masa que hubiese tal insecto en nuestros campos, sino que participaban de dicha opinion varios acaudalados propietarios de esta capital. Unos atribuian la pérdida de las cepas á la mala calidad de los terrenos: otros á la extraordinaria sequía de los años anteriores y afirmaban que en lloviendo se habian de restablecer aun las más evidentemente decaidas: por último, algunos comprendiendo desde luego que las viñas estaban realmente atacadas por una enfermedad, negaban sin embargo, ser esta la misma que se habia propagado por la nacion vecina. Decian que tal dolencia se conocia en esta localidad desde un tiempo inmemorial y que era una afeccion muy pasajera: fundábanse generalmente en la opinion de sus capataces, que segun ellos eran las personas prácticas por excelencia y los que mejor podian apreciar el estado real de los viñedos: acusaban de teórico á los

lo aquel que trataba de desengañarlos presentándoles los datos adquiridos por la ciencia, sin tener en cuenta para nada que esos son el resultado de la experiencia universal: no les bastaba tampoco, observar el estado en que se hallaban las raíces atacadas ni el poder comparar por medio del microscopio, en esta Sociedad, algunos de los insectos que en ellas pululaban con varias phylloxeras preparadas, que de Francia habíamos recibido, y por último, hasta que despues de dos años de copiosas lluvias, han visto que el mal léjos de disminuir por todas partes se ha extendido, no han acabado de convencerse plenamente, tanto de que la phylloxera destruye nuestras viñas, como de que no había precedente alguno en la provincia de una calamidad tan desastrosa.

Si bien respetamos todas las opiniones, aun aquellas más contrarias á las nuestras cuando algun leve motivo las justifica, sentimos mucho que en el presente caso no se hayan tomado en consideracion nuestros consejos. Varios de los señores antedichos, tenían una opinion tan decidida que en vez de estar en una prudente expectativa, han puesto en estos últimos años muchas obradas de las diferentes viñas del país. El resultado como era de esperar, no ha podido ser más deplorable. La mayor parte de las nuevas cepas están ya atacadas por la phylloxera y han de morir antes de dar producto alguno, de suerte que se pierden totalmente todos los gastos de la postura y las labores.

Si tristes son las consecuencias de tan ciega confianza, vemos al menos que esta proviene del criterio esclusivo de los mismos propietarios, por cuyo motivo no puede en ello haber á nadie responsabilidad alguna. ¡Cuánto más debemos lastimarnos de aquellos pobres viñeros que han perdido una gran parte de sus bienes á causa de haber atendido afirmaciones emitidas con sobrada ligereza! Un pequeño hacendado de estos montes mantenía á su familia con el producto que obtenia haciendo pastar algun ganado en un terreno baldío. Habiendo realizado algunas economías, hace un par de años quiso plantar viñas en dicha propiedad. Inquieto sin embargo por los rumores que corrian, preguntó, segun él mismo nos ha dicho, á varias personas que debían estar bien enteradas, si el mal de que se hablaba era cosa muy temible. La contestacion fué la siguiente: La phylloxera solo existe en la acalorada mente de ciertos individuos. Con tal

seguridad plantó desde luego las posturas y ahora acaba de cubrir en su nueva viña dos enormes focos de infeccion: pierde pues, el fruto de muchos años de trabajo y no recobra además su antigua posición, toda vez que para atender á las labores tuvo que vender el ganado que tenía. Veis, pues, señores como estos propósitos tan poco meditados ó tal vez emitidos por alarde humorístico, suelen producir lágrimas y ruina.

No creemos se dude todavía de que la phylloxera destruya nuestras viñas; pero hemos juzgado necesario citar los anteriores casos porque con motivo de la repoblacion de nuestros predios existen ciertas ideas que pueden originar tan fatales resultados. Dícese amenudo que el mal proviene únicamente de una degeneracion de los viñedos á causa de su constante reproduccion por medio de sarmientos y que al obtenerse por semilla, no solo han de ser más vigorosos, sino que han de resistir perfectamente los ataques del insecto. Si bien lo primero es muy exacto, lo segundo no está justificado en manera alguna; antes por el contrario, varios ensayos que ya aquí se han hecho han dado el triste resultado que era de esperar. Es muy de tener en cuenta que nuestras cepas bien provengan de sarmientos ó semillas de rivan siempre de la especie asiática y todas las infinitas variedades de esta que en Europa existen, sean cuales fueren las circunstancias de su desarrollo, sucumben por la plaga mucho más pronto que las vides americanas menos resistentes. Aun el mismo tipo primitivo que crece hoy silvestre al pié del Cáucaso dudamos mucho que pudiera convenirnos, pues aunque por su estado natural tal vez no sucumbiese fácilmente bien pronto habria de adquirir los caractéres de algunas de sus variedades cultivadas.

Influyen tambien mucho en la opinion del público varios artículos que publican amenudo algunos periódicos de Madrid y reproducen los de esta capital. En ellos se anatematizan las vides americanas y se previene á los agricultores que se abstengan de plantarlas, toda vez que algunas, tales como el *Concord*, *Taylor*, *Clinton*, *Elvira* y otras varias se han visto perecer por la phylloxera.

Si hemos sido quizás demasiado prolijos en la descripcion de los caracteres de estas diferentes vides, ha sido principalmente para aclarar de una vez tan falsas deducciones. No solo hemos

explicado las condiciones de cada una de estas plantas, con respecto al ataque de la phylloxera y dado cuenta de las experiencias á que se han sometido las principales durante muchos años, sino que tambien hemos hecho ver que los gobiernos mismos, recomiendan por su resistencia absoluta y perfectamente comprobada, la especie silvestre que desde un principio esta Sociedad viene proponiendo. Por lo mismo que la prensa ejerce una inmensa influencia en la opinion del público, es muy sensible que nuestros periodistas, cuya gran ilustracion y buen criterio somos los primeros en reconocer, acojan desde luego tales sueltos sin reserva alguna.

Otros comunicados hemos visto tambien en los diarios, que aun teniendo igualmente un fondo de verdad, pueden crear una alarma injustificada. Nos referimos á la enfermedad que se decia el año pasado haber aparecido en los viñedos de *Riparia*. Efectivamente, en 1880, en las posesiones de la Drome de Mr. Robin y en las de Mr. Reich, en las Bouches du Rhone, se perdieron varias de estas cepas sin ninguna causa aparente. Las raices estaban perfectamente sanas y no tenian phylloxera alguna. Unos lo atribuian á hongos microscópicos, otros á antracnosis, podredumbre y varias otras afecciones. Por mas que los citados plantíos eran de corta estension y formaban una escepcion bien pequeña, con respecto al floreciente estado de la multitud de viñedos de dicha especie, que ya existian en Francia, el Congreso phylloxérico de Burdeos creyó deber mandar una comision á visitarlos. Reproducimos literalmente el informe de ésta, tal como aparece en forma de nota en las actas de dicho Congreso.

«No es inútil hablar de los diversos casos de mortandad que han ocurrido en las vides *Riparia*, de las posesiones de Mr. Reich, en Armeilliere de la Camargue. La comision se ha hecho cargo de esos hechos, los cuales ya habian escitado la atencion del público, y ha probado que la pérdida de las cepas era debida á la influencia de la sal marina y no á la de la phylloxera. Un patron moribundo arrancado á nuestra vista tenia sus raíces muy sanas y sin nudosidad alguna (*) »

Es de notar que el Dr. Despetis, el primero que habló de esto

(*) Comptes-Rendus General du Congrès International Phylloxérique de Bordeaux du 9 au 16 Octobre 1881, pág. 129.

en un artículo titulado *Une maladie des Riparia dans la région lyonnaise*, ha sido uno de los que posteriormente ha recomendado mas el empleo de estos patrones. Despues no hemos oido hablar de otro caso semejante.

Otro de los problemas cuya resolucion aquí preocupa mucho, es si puede tenerse la certeza de que las vides hoy indemnes á la phylloxera, han de continuar siendo siempre resistentes en tan alto grado. No es posible decir exactamente que ha de suceder en lo futuro, pero creemos tener ya motivos para asegurar, que poblados nuestros montes, por ejemplo, de *V. riparia* y *estivalis*, las dos ó tres generaciones que nos sucedan no se han de ver en el triste caso en que ahora nos hallamos. En Francia todas las vides americanas han conservado siempre sus caracteres especiales, por mas de haberse cultivado allí por espacio de muchos años, y si, como era natural, se han producido algunas variedades, esto, en vez de ser perjudicial, ofrece la gran ventaja de poder mejorar dichos viñedos. La descendencia de una especie resistente á la phylloxera está en diferente caso que la de la *V. vinifera*, toda vez que por medio de una seleccion inteligente, no solo se puede conservar, sino aun acrecentar quizás tan buena condicion.

Hay que tener siempre presente tales circunstancias, al tratar de crear nuevas clases de viñas, y son de tan suma importancia, que estos agricultores deben fijar en ellas mucho la atencion. Nos ocupamos de la renovacion de nuestros viñedos, deseando cepas que puedan siempre resistir tan terrible epidemia, que estén siempre sanas y frondosas y cuya fructificacion sea muy abundante; pero como además de sembrar ahora semillas de diversas procedencias, dentro de muy poco se han de propagar estos plántos por medio de sarmientos, no hay duda alguna de que pronto ha de originarse una multitud de variedades. Unas, por ejemplo, serán mas vigorosas, otras se adaptarán mejor á ciertos terrenos, algunas darán un esquilmo mas copioso, y por último, aun la resistencia contra la phylloxera pueden no tenerlas todas en el mismo grado. Se deben, por consiguiente, preferir en un principio aquellas semillas que producen las plantas que mas llenen las referidas condiciones. Al tratar de multiplicarlas por sarmientos, conviene desde luego no tomarlos de las cepas raquílicas que no estén bien arraigadas, ó que por cualquier otro mo-

tivo dejen algo por desear, sino esclusivamente de las mas frondosas, ó de aquellas que mas prueben su absoluta indemnidad contra el insecto, y su completa aclimatacion en estos suelos. Por estos ú otros medios semejantes, puede desde luego afirmarse que han de mejorar todas nuestras viñas, y es muy probable que llegemos á crear á voluntad, no solo variedades de secano y regadío, sino tambien otras que prosperen en terrenos en los cuales no hay ahora ninguna que produzca.

Tales ventajas se obtienen siempre por una seleccion bien atendida. En los demás Estados europeos vemos que por ella, no solo se originan multitud de razas de animales domèsticos, sino que las plantas útiles mejoran sus primitivas cualidades, y bien puede decirse que los respectivos adelantos de dichos países en los diferentes ramos de la agricultura, están en razon directa de los estudios que se hacen en cada uno de ellos, para crear diversas variedades. En España, léjos de llamar esto mucho la atencion, se han dejado perder nuestras antiguas razas de ganado merino y caballar, y únicamente se practica una seleccion muy cuidadosa en la cria de los toros destinados á la lidia. Respecto á los productos vegetales, no vemos que nuestros agricultores se ocupen mucho en mejorar sus frutos, ni aun de hacerles perder sus malas cualidades, y asi en general, nuestros cultivos no varian nunca sus antiguas condiciones.

Por este motivo es de temer que no se atiendan nuestros consejos en esta cuestion que es para nosotros de importancia estrema. Sin salir de las plantas que ahora nos ocupan ya habeis visto que en los Estados-Unidos se han obtenido muchas variedades de viñas las cuales dan vinos escelentes apesar de proceder de especies silvestres cuyo fruto es detestable. En Francia tambien este asunto ocupa ahora mucho la atencion. La *Riparia* tan recomendada allí y que nosotros venimos proponiendo, ha producido en la nacion citada algunas diferentes variedades. Bien es verdad que los franceses han importado dicha vid por medio de sarmientos venidos de distintos puntos de los Estados-Unidos y como la zona geográfica de dicha especie es muy dilatada, puesto que se extiende desde el Sud de América hasta el Canadá, no es estraño que individuos procedentes de distintos climas presenten algunas marcadas diferencias.

Además, estas plantas en su estado natural se reproducen

siempre por fecundacion accidental por cuya razon todos los sarmientos referidos han de estar muy lejos de tener igual vigor. Así, pues, los mismos franceses reconocen que bajo el nombre de *Riparia* han importado varias vides, que si bien son todas resistentes á la phylloxera, difieren bastante en su crecimiento y desarrollo y en la facultad de adaptarse á los terrenos de los diversos departamentos. Ya se conocen allí diferentes tipos, siendo en general el mas preciado el que se denomina *Riparia-Fabre* en honor al primero que en gran escala cultivó dichos viñedos. Sin embargo el Dr. Despetis, á quien ya nos hemos referido, ha hecho de este asunto un especial estudio. Por medios semejantes á los que acabamos de indicar, ha obtenido viñas propias para cada uno de los suelos, y tambien ha conseguido igualmente que el desarrollo y la prosperidad de los individuos de un mismo plantío sean completamente uniformes.

Nosotros debemos ahora ocuparnos mucho de este asunto: hasta ahora las vides americanas que hemos obtenido han sido solo por medio de semillas, por cuyo motivo es muy probable que aun en las viñas cuyos individuos sean de un mismo origen existan diferencias muy marcadas. Además las cuatro semillas cuyos resultados conocemos han venido á esta ciudad de distintas procedencias. La primera, que como ya hemos dicho, fué remitida por los Sres. Vilmorin Andrieux y Comp.^a de Paris, es muy probable que sea francesa y tal vez provenga del célebre tipo de *Riparia-Fabre*. Puede cualquiera cerciorarse fácilmente, visitando la hacienda de San Guillermo, de Churriana, de que se desarrolla admirablemente en tierras húmedas y de secano, que las cepas admiten muy bien el ingerto de las nuestras y que el fruto de estas no desmerece en calidad. En el lagar llamado Pizarro, término de Benagalbon, ha demostrado á la vez su completa resistencia á la phylloxera y que se adapta perfectamente al terreno de estos montes, puesto que allí ha adquirido un crecimiento extraordinario.

Las semillas empleadas en las segundas experiencias de que dimos cuenta han sido enviadas por los Sres. Zuricalday y Arguimbau de New-York, pero no nos ha sido posible averiguar de donde dichos señores se han provisto.

El resultado obtenido en esta localidad, puede verse principalmente en la hacienda llamada el Cañaverál, en la parte

superior de nuestra vega. Como ya hemos indicado, existen allí muchos viveros de *Riparia* y se ha comprobado la facilidad con que en ella se ingertan nuestras diferentes vides y lo que es, si cabe de mas interés para nosotros, que un año de tan escasas luvias han agarrado en tierras de secano un número considerable de barbados.

Las semillas obtenidas por la Diputacion Provincial han venido tambien de los Estados-Unidos por conducto del señor D. Eduardo Loring. Dicho señor, no solo nos ha suministrado cuantos datos le hemos pedido, sino que ha tenido la galantería de mostrarnos toda la correspondencia mediada sobre tal encargo, per mas de que conociendo nosotros su mucha exactitud, no hemos manifestado en ello el menor deseo. Al pedir semillas de vides americanas á los horticultores de Boston y de New-York, estos manifestaron estrañeza de que tal cosa se encargase. Estaban completamente desprovistos de ellas y alegaban la razon, que tanto allí como de Europa solamente les pedian sarmientos y barbados. Nuestro citado amigo pudo, sin embargo, conseguir que el mismo comisionado de agricultura del gobierno de los Estados-Unidos se encargase de obtenerlas. En efecto, por medio de este se han adquirido diversas semillas procedentes, tanto de un establecimiento agrícola del estado del Missouri, que ya ha hecho muchos envios á Francia, como de otro no menos conocido que existe en Germantown. Han venido remesas en dos diferentes ocasiones. La primera, que se componia de diversas semillas, fué encargada por el pasado ayuntamiento y se recibió en ésta el 7 de Abril de 1879. La última que llegó á Málaga el 16 de Febrero del presente año fué esclusivamente de semilla de *Riparia*, y es la que la Corporacion citada tiene á disposicion de estos agricultores. Veis, pues, señores que la autenticidad de la especie que por tal conducto ha llegado á esta provincia no puede estar mas garantida. Sin embargo, todavia no ha habido tiempo de experimentarla, y apesar de que no dudamos tanto de la resistencia de estas cepas como de las que anteriormente nos hemos ocupado, no tenemos noticias de que ninguna de origen directo americano se haya aquí sometido todavia al ataque de la phyloxera.

Las cepas *Aestivalis* plantadas por el Sr. D. Antonio Campos en el lagar de Cajís, han probado que no sufren por el

insecto, al prosperar en focos de infeccion, y tambien que se adaptan al terreno de estos montes. El floreciente estado del gran número de barbados que dicho señor ha puesto en la cuesta de la Reina, demuestra igualmente la aclimatacion en nuestros terrenos secos de su *V. riparia*. Sin embargo, no ha podido apreciarse todavia la resistencia de este último vidueño, toda vez que está creciendo en terrenos en que la *phylloxera* no existia.

Hemos visto que proceden estas semillas del Sr. Graells, de Madrid. Creemos, pues, muy probable que sean francesas y quizás se hayan obtenido de Mr. Laliman. Este señor, segun tenemos entendido, ha suministrado semillas y sarmientos de vides americanas á muchos propietarios de Francia, y es uno de los que mas ha tratado de propagarlas en España. De todos modos, la procedencia es muy satisfactoria.

Tales son, señores, los primeros orígenes de nuestras futuras viñas. Se han recibido además otras remesas, es probable que vengan muchas más y que tal vez se importen sarmientos y barbados. Con este motivo convendria que desde un principio se fuesen estudiando y comparando detenidamente las varias viñas de distinta procedencia y se tuviese gran cuidado en practicar la seleccion que hemos indicado anteriormente. En este momento, atendiendo á la gran urgencia en que estamos de reponer una gran parte de nuestros viñedos sin pérdida de tiempo, únicamente proponemos á los agricultores el empleo de patrones de la *V. riparia*, toda vez que es el medio, al parecer, mas seguro para conseguir un éxito completo. Sin embargo, es muy posible que otras especies y variedades empleadas con el mismo objeto en Francia y que son igualmente resistentes, puedan quizás tener otras ventajas, como por ejemplo, el *Fork-Madeira*, *Solonis*, *Ruprestis* y otras varias, y aun la misma *Æstivalis*, de la cual tenemos ya la experiencia de que se aclimata muy bien en nuestro suelo.

Si bien como hemos dicho nos ha de ser seguramente de mucha utilidad el obtener variedades definidas de una misma especie, debemos igualmente estudiar prácticamente en nuestro pais no solo las demás vides americanas, sino tambien algunas europeas: quizás nos convendria la formacion de híbridos; el pagar por otros distritos vitíferos de la provincia algunas viñas de produccion directa, ensayar el ingerto de sarmientos exóticos

en los patrones referidos, y tal vez por estos medios podamos conseguir criar nuevas clases de vinos que tengan mejores condiciones que los producidos por nuestras cepas *Pero Ximen*. Estas, bien sabeis, que provienen de sarmientos venidos de las orillas del Rhin; así pues, no sería nada estraño que la descendencia de otra especie diese aquí un producto de calidad más superior. En fin, ya que por desgracia hemos de perder nuestras antiguas viñas, la lógica más natural nos aconseja al tratar de reponerlas por todos los medios posibles que las nuevas las superen bajo todos conceptos.

Comprendemos desde luego que tales cuestiones no son del dominio de la mayor parte de estos propietarios, cuyo principal interés es renovar sus viñas cuanto antes por los medios que ahora ofrecen más ventajas. Sin embargo, como es muy probable que algunos hagan ensayos y tal vez obtengan resultados que sean satisfactorios, ha de ser muy conveniente que estos datos se recojan y registren para utilidad del público. Es también del interés general de la provincia, que se plantee cerca de su capital una estacion para hacer toda clase de experiencias. Vemos que en Francia estas se han establecido en cada uno de los departamentos vitícolas, por sus respectivos Consejos generales, y que ya se han creado varias en España y se costean por las Diputaciones provinciales. La nuestra, sin embargo, no parece que dá á esto toda la importancia que tiene en realidad, pues no trata de imitar dichos ejemplos. Atendiendo al buen criterio y patriotismo de los señores de que se compone, no podemos creer que estos se hayan fijado mucho en tal cuestion, toda vez que si algo la hubiesen meditado, hubieran comprendido desde luego que no es fácil formar buenos viñedos en ningun pais, si tal asunto no es objeto de un especial estudio.

Habeis visto que las conclusiones á que han llegado en Francia han sido despues de muchos años de continuas experiencias, que por ellas se han conseguido buenos patrones y viñas productivas, que se ha probado la relativa resistencia de cada una de ellas contra el ataque de la phylloxera, y por último que se atiende especialmente á su aptitud para adaptarse á los diversos climas y terrenos. Si desde hace un par de años hubiese existido en esta provincia un campo de experiencias y publicado todos los datos que sobre tales asuntos se hubiesen adquirido, po-

demos afirmar positivamente que los agricultores no estarian como en el dia, sin saber á qué atenerse; pero como esta es la primera recopilacion que se dá á la prensa despues de cuatro años de existir la plaga, tal incertidumbre está en parte muy justificada.

Debemos, pues, tratar de obtener una ventaja, de la cual ya gozan los demás distritos españoles y extranjeros que se hallan en el mismo desgraciado caso y tambien pedir al Gobierno que nos permita la introduccion de toda clase de sarmientos y barbados. En efecto, nada mas justo que se nos concedan cuantas facilidades sean posible para renovar cuanto antes y con las mejores condiciones los viñedos que vamos á perder. ¿Qué daños pueden ocasionar aquí las cepas mas infestadas cuando la phylloxera nos rodea por todas partes? Por el contrario, como ya hemos indicado, esto puede servir para mejorar las condiciones de nuestras diferentes viñas y obtener nuevas variedades. Establézcase en buen hora un cordon sanitario que impida la extraccion de plantas del Sud de esta provincia, con objeto de evitar, si cabe en lo posible que el mal se propague tanto por su parte Norte como por las limítrofes de Cádiz, Sevilla, Córdoba y Granada. Tal medida estaria perfectamente justificada y por mas que es de temer sea ineficaz para lograr el objeto deseado, comprendemos, sin embargo, que debiera adoptarse desde luego; pero está muy lejos de ser igualmente equitativa la ley que sin motivo razonable, coarta la accion á un distrito tan afligido como el nuestro, y hace retardar por mucho tiempo el recobro de sus antiguas fuentes de riqueza.

Tales son los medios que proponemos para precaver la ruina que amenaza á este pais. Si bien atendiendo á los datos adquiridos hasta ahora nos parecen ser los más seguros y eficaces, debemos todos sin embargo estar muy á la mira para aprovechar cualquier aumento que hubiese de experiencia. Esta cuestion nos importa á todos en muy alto grado, en ella el interés personal de cada uno está íntimamente ligado con el de los demás. No conviene por lo tanto que existan entre nosotros mezquinas ambiciones, antes por el contrario debemos formar estrecha union para contrarestar en lo posible los deplorables efectos de la plaga.

Pero ¿qué podemos hacer los habitantes de esta provincia si

el Gobierno no nos presta una eficaz ayuda? ¿Cómo han de replantarse por completo las viñas de un territorio tan considerable estando los viticultores abrumados por fuertísimas contribuciones? Hemos visto á los comisionados de apremio embargar y subastar lagares, cuyas cepas estaban en plena produccion por no serle posible á sus dueños satisfacer el crecido impuesto territorial. Con tan tristes precedentes aunque sea rápido el crecimiento y desarrollo de las vides americanas, ¿ha de haber alguien que crea que los pobres hacendados puedan cumplir con lo que el gobierno les exige y estar por varios años sin percibir cosecha? Los agricultores que estén en una posicion desahogada, estimulados por el mayor valor que sin duda han de adquirir los frutos que no tengan gran concurrencia en los mercados atenderán probablemente desde luego á la reposicion de sus plantíos; pero hay que tener muy presente que la propiedad vitícola de esta provincia no está generalmente en tales manos. Antes por el contrario, una gran parte de los cosecheros tienen que tomar adelantos por cuenta de sus vendimias para atender á las diferentes labores que han de practicar durante el año.

Es asunto vital tanto para esta provincia como para el mismo Estado, el que no disminuya nuestra actual exportacion de pasa y vino al extranjero, pues por mas que la ganancia de los agricultores no sea pingüe, por tal concepto entran anualmente en España más de cien millones de reales. Esto hace inclinar la balanza comercial en favor de este distrito, por cuyo motivo se crean continuamente diversas fábricas é industrias, se emprenden nuevos negocios y crece la prosperidad en una progresion considerable. La misma generacion actual tiene ocasion de poder apreciar bien el gran aumento de riqueza y poblacion que en pocos años han alcanzado tanto la capital de esta provincia como todos los pueblos y partidos del lado de Levante. Estos dependen exclusivamente del producto de las viñas y en ellos la propiedad ó bien está subdividida ó bien dada á renta en pequeños lotes. Desde la cumbre del cerro de la Reina hemos podido contemplar esta primavera, la multitud de lagares de pasa y de pisar, que por todos lados se estienden en cuanto alcanza la vista: las diversas alturas y vertientes están perfectamente cultivadas, y á causa de los reducidos límites de dichas propiedades, las casas de los dueños ó colonos parecen tan cercanas las unas de las otras, que sin es-

fuerzo se forjaba nuestra mente la ilusion de que nos hallábamnos en el centro de una ciudad inmensa. Este espectáculo de riqueza y bienestar está á punto de trocarse en pocos años en uno de ruina desastrosa y tan floreciente region tiende á llegar á ser un páramo desierto. Todo el mundo debe comprender que perdido el elemento de tan gran prosperidad, aun cuando el Gobierno nos preste mucha proteccion y nos conceda toda la clase de facilidades para recobrarlo, ha de pasar mucho tiempo antes de que nuestros predios vuelvan á dar el rendimiento que ahora nos ofrecen y se reponga esta provincia de las pérdidas sufridas. Si por el contrario nos negase su potente apoyo, el resultado no puede ser dudoso ¿qué ha de ser de nuestra localidad al quedar abandonada á sus propios recursos, faltándole el producto de que principalmente depende y estando abrumada al mismo tiempo por pesadas cargas? Mas de la mitad de sus pueblos quedarian completamente arruinados, puesto que siendo sus partidos de secano y el terreno accidentado, no es fácil crear en poco tiempo otro plantío que reemplace á los viñedos. Una gran parte de nuestra poblacion se encontraria en el mismo caso que la de Alicante y Cartagena y tendria que emigrar bien á la Argelia ó á la América del Sud y nuestro puerto que en el dia es uno de los de más tráfico de España, quedaria reducido en poco tiempo á uno de segundo orden.

Si se cree que haya en esto alguna exageracion, mándenselo desde luego comisionados á examinar el estado en que se encuentran los pueblos situados al Sud de los Montes de Málaga, y así habrá lugar á que pueda apreciarse sin género de duda el triste porvenir que nos espera. Ya vemos antiguos propietarios que estaban en una mediana posicion, tratar de conseguir el pan de sus familias, trabajando como peones en los lagares de otros dueños. Los habitantes de dichas poblaciones, se dirigen en gran número hácia las regiones menos invadidas en busca de jornales ó bien se acojen á la capital para ganar el sustento ocupándose en las diversas obras, ó para implorar la caridad del público. Si tal miseria se origina en un reducido distrito que todavia no ha perdido todos sus recursos, ¿cuál no será la que ha de sobrevenir cuando desaparezcan totalmente nuestras actuales viñas?

Ya otra corporacion de esta ciudad, cuya actividad y patriotismo tenemos todos ocasion de reconocer, aterrada por los

grandes males que experimentan dichos pueblos, se ha dirigido al gobierno por dos veces, en demanda de la justicia que es debida á los dueños de las viñas atacadas por la phylloxera. La Liga de Contribuyentes de esta capital propone, entre otras cosas, con fecha 19 de Agosto del presente año, que los prédios invadidos por la referida plaga sean restados del censo ó matrícula territorial en la parte que ya estén sin produccion.

Nos adherimos desde luego á tan razonable súplica. No solo nos parece sumamente equitativa, sino en extremo moderada. En efecto, ¿cómo se ha de pretender cobrar impuesto alguno sobre un producto que no existe? ¿Se han de abrumar á los viticultores por motivo de su pasada riqueza y privarles de este modo de los medios que les puedan quedar de recobrarla? No es de esperar que el Gobierno que rige á esta nacion haya de proceder con una injusticia tan notoria. Tales medidas, además de ser arbitrarias en extremo, no son realmente provechosas al erario en manera alguna. Si bien en los primeros amillaramientos, á causa de equivocados apreciados, puedan tal vez cobrarse aquí contribuciones sobre una riqueza imponible ya pasada, dentro de pocos años será evidente para todo el mundo que la mayor parte de los prédios de estos montes, han de ser forzosamente considerados como terrenos baldíos. Así, pues, al tratar de percibir un tributo que ya no está justificado, se acrecienta la ruina de una de las provincias que mas producen al Estado.

Pero lo que la ilustrada corporacion referida no ha previsto, es la necesidad vital que tiene esta provincia de que se le concedan cuantas facilidades sean posibles, para reponer sin pérdida de tiempo el cultivo próximo á perderse. Aun cuando el Gobierno redima de todo censo las viñas destruidas por la phylloxera, no creemos que puedan llevarse á cabo las plantaciones de vides americanas en alguna escala, si han de estar sujetas desde luego á pagar igual tributo que las que están en plena produccion. Atendiendo á las circunstancias en que se encuentran un gran número de propietarios, es de temer que en tal caso permanezcan incultos por muchos años la mayor parte de los terrenos del referido lado de Levante. Como esto afecta á la prosperidad de esta provincia y ha de influir en los rendimientos que haya de reportar al estado en lo futuro, es muy justo y conveniente que se conceda proteccion á los nuevos plantíos y se estimule

fuerzo se forjaba nuestra mente la ilusion de que nos hallábam^{os} en el centro de una ciudad inmensa. Este espectáculo de riqueza y bienestar está á punto de trocarse en pocos años en uno de ruina desastrosa y tan floreciente region tiende á llegar á ser un páramo desierto. Todo el mundo debe comprender que perdido el elemento de tan gran prosperidad, aun cuando el Gobierno nos preste mucha proteccion y nos conceda toda la clase de facilidades para recobrarlo, ha de pasar mucho tiempo antes de que nuestros predios vuelvan á dar el rendimiento que ahora nos ofrecen y se reponga esta provincia de las pérdidas sufridas. Si por el contrario nos negase su potente apoyo, el resultado no puede ser dudoso ¿qué ha de ser de nuestra localidad al quedar abandonada á sus propios recursos, faltándole el producto de que principalmente depende y estando abrumada al mismo tiempo por pesadas cargas? Mas de la mitad de sus pueblos quedarian completamente arruinados, puesto que siendo sus partidos de secano y el terreno accidentado, no es fácil crear en poco tiempo otro plantío que reemplace á los viñedos. Una gran parte de nuestra poblacion se encontraria en el mismo caso que la de Alicante y Cartagena y tendria que emigrar bien á la Argelia ó á la América del Sud y nuestro puerto que en el dia es uno de los de más tráfico de España, quedaria reducido en poco tiempo á uno de segundo orden.

Si se cree que haya en esto alguna exageracion, mándens^e desde luego comisionados á examinar el estado en que se encuentran los pueblos situados al Sud de los Montes de Málaga, y así habrá lugar á que pueda apreciarse sin género de duda el triste porvenir que nos espera. Ya vemos antiguos propietarios que estaban en una mediana posicion, tratar de conseguir el pan de sus familias, trabajando como peones en los lagares de otros dueños. Los habitantes de dichas poblaciones, se dirigen en gran número hácia las regiones menos invadidas en busca de jornales ó bien se acojen á la capital para ganar el sustento ocupándose en las diversas obras, ó para implorar la caridad del público. Si tal miseria se origina en un reducido distrito que todavia no ha perdido todos sus recursos, ¿cuál no será la que ha de sobrevenir cuando desaparezcan totalmente nuestras actuales viñas?

Ya otra corporacion de esta ciudad, cuya actividad y patriotismo tenemos todos ocasion de reconocer, aterrada por los

grandes males que experimentan dichos pueblos, se ha dirigido al gobierno por dos veces, en demanda de la justicia que es debida á los dueños de las viñas atacadas por la phylloxera. La Liga de Contribuyentes de esta capital propone, entre otras cosas, con fecha 19 de Agosto del presente año, que los prédios invadidos por la referida plaga sean restados del censo ó matrícula territorial en la parte que ya estén sin produccion.

Nos adherimos desde luego á tan razonable súplica. No solo nos parece sumamente equitativa, sino en extremo moderada. En efecto, ¿cómo se ha de pretender cobrar impuesto alguno sobre un producto que no existe? ¿Se han de abrumar á los viticultores por motivo de su pasada riqueza y privarles de este modo de los medios que les puedan quedar de recobrarla? No es de esperar que el Gobierno que rige á esta nacion haya de proceder con una injusticia tan notoria. Tales medidas, además de ser arbitrarias en extremo, no son realmente provechosas al erario en manera alguna. Si bien en los primeros amillaramientos, á causa de equivocados apreciados, puedan tal vez cobrarse aquí contribuciones sobre una riqueza imponible ya pasada, dentro de pocos años será evidente para todo el mundo que la mayor parte de los prédios de estos montes, han de ser forzosamente considerados como terrenos baldíos. Así, pues, al tratar de percibir un tributo que ya no está justificado, se acrecienta la ruina de una de las provincias que mas producen al Estado.

Pero lo que la ilustrada corporacion referida no ha previsto, es la necesidad vital que tiene esta provincia de que se le concedan cuantas facilidades sean posibles, para reponer sin pérdida de tiempo el cultivo próximo á perderse. Aun cuando el Gobierno redima de todo censo las viñas destruidas por la phylloxera, no creemos que puedan llevarse á cabo las plantaciones de vides americanas en alguna escala, si han de estar sujetas desde luego á pagar igual tributo que las que están en plena produccion. Atendiendo á las circunstancias en que se encuentran un gran número de propietarios, es de temer que en tal caso permanezcan incultos por muchos años la mayor parte de los terrenos del referido lado de Levante. Como esto afecta á la prosperidad de esta provincia y ha de influir en los rendimientos que haya de reportar al estado en lo futuro, es muy justo y conveniente que se conceda proteccion á los nuevos plantíos y se estimule

eficazmente la rápida repoblacion de nuestros prédios. Por estas graves consideraciones, tanto esta Sociedad como las demás corporaciones que á ello pudieran contribuir, deben ocuparse en obtener del gobierno que las nuevas posturas de viñas, que en sustitucion de las phylloxeradas se planten durante el plazo de diez años, gocen de todos los beneficios concedidos por la Ley del 3 de Junio de 1868, ó sea la de Colonias Agrícolas.

Es de tan absoluta justicia que tal Ley nos favorezca, cuanto que puede asegurarse que sino en su letra, estamos por completo comprendidos en su espíritu benéfico. Si bien no exime por quince años de contribucion sino á las posturas que se hacen en terrenos, baldíos ya por lo menos durante un tiempo igual ó que hayan estado dedicados á cultivos herbáceos, se comprende desde luego que esta limitacion es para impedir la reposicion de viñas productivas. Siendo de esperar que dentro de poco tiempo nuestros agricultores han de poder acogerse á ella con perfecto derecho, porque sus tierras dejarán de estar labradas, convendria estender desde luego dichos privilegios, segun acabamos de indicar. Al hacer la citada Ley no se pudo preveer el caso de que en tan pocos años habian de perderse la totalidad de las cepas de una de las provincias mas viticultoras de España, y siendo su espíritu, no solo el proteger la agricultura, sino el fomentar un cultivo de los mas provechosos para las naciones, no es posible se dé otro caso en el cual sea mas aplicable.

Esperamos que el gobierno nos habrá de otorgar esta justa concesion, pues no solo nos es debida en atencion á tan graves circunstancias, sino que es tambien del interés general de la nacion.

Hemos indicado que solo debe estar vigente un período de diez años, porque siendo seis el tiempo que en nuestra opinion han de durar las actuales cepas, por participar de los muchos beneficios que tal Ley concede, se estimulen los propietarios á emprender su rápido renuevo y se impida, por lo tanto, que llegue un dia en el cual haya de cesar la exportacion de pasa y vino en nuestro puerto.

Pero como hemos de pretender que el gobierno nos conceda mucha proteccion, si nosotros no tomamos iniciativa alguna en defensa de nuestros propios intereses? ¿Hemos de mostrar la mayor indiferencia por graves que sean los males que nos amenazan

y esperar al mismo tiempo que el Estado se ha de encargar de remediarlos? Es achaque muy comun de nuestro pueblo el hacer responsables á sus gobernantes de todas las desgracias que le sobrevienen, pero si bien á veces cabe á estos mucha culpa en ello, en la mayor parte de los casos son únicamente debidas á nuestra gran apatía y á nuestra falta de union y patriotismo. ¿Qué enérgicas medidas se han tomado hasta ahora en esta localidad para hacer frente á una plaga tan funesta? ¿qué estudios se han hecho aquí sobre el vital problema que nos es de tanto interés el resolver? Se pide al gobierno que venga en nuestra ayuda pero no se le manifiestan claramente cuales son las necesidades de estos pueblos ni qué clase de proteccion ha de prestar. Únicamente se clama por justicia en favor de los hacendados cuyas viñas se han perdido á causa de la phylloxera, pero no parece que ni nuestras corporaciones oficiales ni la generalidad del público se preocupan mucho del porvenir que espera esta provincia.

En este momento en que los estragos de la dicha plaga principian á afectar considerablemente á nuestra principal riqueza y en que vemos la ruina cundir con rapidez por muchos pueblos, tiempo es ya de que concluya la inaccion y todos hagan frente á un mal de tan desastrosas consecuencias.

Esta Sociedad que desde la primera aparicion del insecto en nuestras viñas lleva dadas repetidas muestras de ocuparse del bien de esta localidad, ha tratado ahora de esponer las necesidades de ella y de encauzar el ánimo del público en defensa de sus propios intereses. Como atendiendo á su pasada experiencia teme mucho que haya retardo en conseguir lo que desea suplica á las demás Corporaciones influyentes de esta capital que aconsejen á su vez á los agricultores y gestionen cerca de nuestras autoridades y del gobierno para obtener la proteccion que nos es tan necesaria.

Vosotros, señores, á quienes tenemos que agradecer la prueba de confianza que en esta ocasion os hemos merecido, ayudadnos tambien en nuestra empresa, ampliando y corrigiendo esta Memoria para que reporte de ese modo mas provecho á la provincia. Ya que desde el momento de ser esta invadida por la phylloxera nuestra Sociedad se ha ocupado siempre con afán en remediar sus males; ya que han podido apreciar tal interés, no solo este público, sino tambien los encargados del gobierno y las di-

versas comisiones que han venido á esta ciudad de los demás distritos vitícolas de España, no hay duda alguna de que esta corporacion es la llamada á conciliar todos los ánimos y á indicar los medios más seguros de reparar los daños que sufren nuestros pueblos. Ella fué la primera en dar la voz de alarma y si en esta ocasion pudiera conseguir que sus consejos fuesen atendidos, tambien á ella habria de ser debida la futura prosperidad de esta provincia.

Domingo de Orueta.—Luis Heredia.—Antonio Gomez Gastambide.—Juan Alvarez Sanchez.—Luis Parody.

NOTAS Y ACLARACIONES.

1.^a Después de haber presentado esta Memoria, varias personas nos han preguntado el número de hectáreas phylloxeradas que existen actualmente en la provincia. No es posible decirlo exactamente, porque, como hemos indicado, hay todavía lagares completamente libres de la dicha plaga, apesar de estenderse esta á su alrededor; sin embargo, puede asegurarse que el referido insecto está esparcido por todo un territorio que contiene mas de sesenta mil hectáreas de viñedos.

2.^a En el mapa solo indicamos los focos de mayor estension de aquellos que conocemos, pero existen muchos otros de mas reducidas dimensiones ó que no hemos tenido nosotros ocasion de comprobar.

3.^a Por datos fidedignos de varios cosecheros, hemos podido calcular que la cosecha de pasa moscatel ha mermado este año por la phylloxera unas doscientas mil arrobas.

ERRATAS IMPORTANTES.

Página 2, líneas 6 y 7, dice *viticultures*. Léase *viticultores*.

Página 4, línea 11, dice *mucha vacilacion*. Léase *existe mucha vacilacion*.

Página 25, línea 7, dice *uno de vosotros*. Léase *uno de nosotros*.

